

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turin — Via Cottolengo N. 32.

SUMARIO. La Cooperación Salesiana	29	y Gualaquiza — La India	39
Documentos Salesianos	34	Favores del Vble. Bosco	42
Tesoro espiritual	35	Ecós de los Centenarios	43
El Cardenal Cagliero	36	Gracias de María Auxiliadora	50
La fiesta patronal en Turin	38	Bibliografía	51
DE NUESTRAS MISIONES: El P. Bálzola en Turin —		POR EL MUNDO SALESIANO: Málaga, Turin, Ramsey,	
China: Una inundación en el Heung-Shan — El		Valencia, Buenos Aires, Panamá, La Paz	52
St. Obispo de Cuenca y las Misiones de Méndez		Necrología — Cooperadores Salesianos difuntos	55

La Cooperación Salesiana

I.

Su historia y sus fines.

SA desde el año pasado, cuando nuestro venerado Rector Mayor trazó en su Circular anual el programa de los Cooperadores Salesianos para conmemorar digna y durablemente el Centenario del nacimiento de D. Bosco, indicando los dos puntos a que debían mirar todos los Cooperadores Salesianos, a saber, 1º *difundir la devoción de María Auxiliadora* y 2º *penetrarnos siempre más del espíritu de D. Bosco* y difundirlo en la sociedad; teníamos resuelto emprender una serie de artículos para ilustrar, clara y brevemente, el *concepto de la Cooperación Salesiana*, tal y como D. Bosco la proyectó y la desarrolló; pero ya una cosa, ya otra, y principalmente el estar reducidos a revista bimestral, nos lo han impedido.

Hoy finalmente podemos ponernos a la obra, y lo hacemos con todo el cariño y toda la sencillez con que un hijo departe con sus hermanos amados y amantes, sobre las ideas del padre, sobre los proyectos del padre, ideas y proyectos elevados a las alturas de la gloria de Dios, y caldeados por el fuego vivo de la caridad, y como tales, constituidos en la categoría de verdadero *Ideal*.

§ 1º Nuestro programa

Trataremos, pues, de esclarecer el *concepto* que D. Bosco tenía de los Cooperadores Salesianos, el *fin* que se propuso al fundarlos. Y esto lo haremos con sencillez, con deseo de estudiar, y de instruir, y de edificarnos mutuamente. No será este estudio un canto a lo que han hecho ya nuestros Cooperadores, ni a lo que están haciendo, que es mucho; no será tampoco una

serie de discursos; nada de eso; será... lo dicho, un estudio, estudio útil, por cuanto, (y digámolo con cierta mutua confusión) muchos de nuestros amados Cooperadores quizá no tienen todavía ideas precisas sobre el asunto, como ya lo dijo el Exmo. Sr. D. Pascual Morganti, Arzobispo de Rávena, en un discurso pronunciado en 1911; procuraremos que a más de útil sea *ameno*, ya que es de suyo *interesante*, pues se trata de cosas que a toda la Familia Salesiana nos incumben tan de cerca; y para evitar hasta la sombra de aridez — en cuanto del pobre escritor dependa — será nuestro estudio una *conversación familiar*, en que nosotros expondremos, y vosotros, amadísimos lectores, escucharéis y comentaréis. Cuando halléis puntos oscuros, o cuando necesitéis una aclaración cualquiera, o tengáis a bien hacer propuestas de índole general, podéis escribir con toda libertad al « *Redactor Jefe del Boletín Salesiano* ». Decimos « de índole general », es decir, que interesen a todo el Instituto, porque las de índole local, como la obra A en la nación B, se deben tratar con los Superiores locales.

En nuestras conversaciones hablaremos del *espíritu* de que D. Bosco quería informados a sus Cooperadores; de las *personas* que pueden ser cooperadores; de las *obras* en que pueden cooperar para bien de la sociedad, a honra y beneficio de la Iglesia y gloria de Dios; de los *medios* prácticos que a su alcance tienen para desarrollar su hermosísimo programa y para vivir una vida llena, fecunda, feliz cuanto pueda serlo la del luchador y el traseúnte.

Como se ve, nuestro tema es vasto, y quizá no lo agotaremos en un año ni en dos; mas no importa; será labor provechosa. Uno de los grandes motivos que nos impulsan y guían, es aquel voto ardiente del Santo Pontífice Pío X, expresado en aquel famoso Breve del 17 de agosto de 1904... « ¡que en todas

partes, así en la ciudad, como en la aldea y la campiña, o se viva del espíritu de D. Bosco, o se cultive su amor! »

§ 2º Historia

Los Cooperadores Salesianos remontan a los primeros tiempos del apostolado de D. Bosco. Cuantos tomaron parte en sus obras, o le asistieron personal, moral y económicamente, fueron verdaderos colaboradores o Cooperadores. Él mismo dejó escrito: « Apenas comenzó la obra de los Oratorios festivos — en 1841 — inmediatamente algunos celosos y piadosos Sacerdotes y seglares vinieron a prestar su auxilio en el cultivo de la mies, que ya desde entonces se presentaba copiosa entre la juventud menesterosa y peligrante. Estos *Colaboradores* o *Cooperadores* han sido siempre el sostén de las Obras que la Divina Providencia nos confiaba ».

¿De qué modo y en qué forma han prestado ese apoyo y sostén? Lo decía el año pasado el Rvmo. P. Albera. De cuatro modos: 1º Trabajando directa y personalmente; 2º con la limosna; 3º con la propaganda; 4º con la oración.

Pero para ser verdadero cooperador, en el sentido estricto, y como D. Bosco los quería, no basta esto; puede decirse que aun falta lo principal, si no se esfuerza, naturalmente dentro de su propio estado y esfera, en seguir los ejemplos de D. Bosco, nuestro Padre, en informar su vida según el espíritu de D. Bosco, y difundir este espíritu y sus ideales, entre los demás.

Por eso D. Bosco siempre distinguió entre Cooperadores y Bienhechores. Bienhechores pueden serlo hasta los incrédulos. Cavour y Rattazzi pertenecieron a este número. Cooperadores sólo pueden serlo los buenos cristianos. Pío IX y León XIII fueron los primeros Cooperadores, como lo declararon ellos mismos a D. Bosco.

§ 3º Quiénes son los Cooperadores

Pero precisemos más. Para ser Cooperador se necesita, pues, «llevar una buena vida cristiana, informada en el espíritu de D. Bosco».

La Divina Providencia, al inspirar a D. Bosco su obra, le dió también los auxiliares que necesitaba. Muchos de ellos le siguieron de cerca, renunciaron en sus manos y para sus empresas, bienes y libertad; y poniéndose totalmente bajo su dirección, se le unieron indisolublemente, como hijos espirituales, dando origen a dos nuevos institutos religiosos, o mejor dicho, a las dos primeras ramas del que es nuestra Pía Sociedad: Salesianos e Hijas de María Auxiliadora. — Otros, mucho más numerosos, volaron con igual generosidad a su lado, y sin ligarse tan estrechamente, pusieron a su disposición dinero, bienes, influencia, crédito, pluma, etc. para sostener y desarrollar sus obras. ¡Y cosa maravillosa! a medida que éstas crecían o se intensificaban, esas personas generosas aumentaban.

D. Bosco, por su parte, comprendió desde el primer momento los planes de la Divina Providencia sobre estas personas, a quienes Ella misma inspiraba, y hasta entrevió el papel que en su obra futura les estaba reservada. Y así, fiel como en todo, a las miras providenciales, no se contentó con aplaudirlos y agradecerles, sino que excogitó los medios de encarrillarlos y dirigirlos en la santa empresa, y procuró aumentarlos y organizarlos. Tan persuadido estaba de que la Obra Salesiana no podía subsistir sin ellos, que pensó desde luego incorporarlos a la Sociedad religiosa que meditaba, formando algo así como una nueva institución cuyos miembros, sin dejar propiamente el mundo ni sus familias, participaran de la vida religiosa. En efecto, uno de los primeros esbozos que de ella

trazó, tiene entre otros, este párrafo: «Cualquier persona, aun viviendo en el siglo, en su propia casa, en el seno de su propia familia, puede pertenecer a nuestra Pía Sociedad... El (el cooperador) no hace ningún voto; pero procurará poner en práctica la parte del Reglamento (de la Pía Sociedad Salesiana) que sea compatible con su edad, estado y condición».

La Sagrada Congregación de Obispos y Regulares le aconsejó borrar de las *Constituciones* ese párrafo. Así lo hizo; pero, como estaba tan persuadido de que su institución era voluntad de Dios, pensó en realizarla en otra forma. En 1874, es decir, el año mismo en que obtuvo la definitiva aprobación de la Pía Sociedad Salesiana, trazó el plan de una *vasta organización* de sus Cooperadores. Y es curioso ver cómo, mientras la *idea* fundamental era fija, constante, única; experimentaba vacilaciones en la forma exterior y sobre todo en el *nombre* con que debía aparecer; cosa que, lejos de extrañar, admiramos, porque pone de manifiesto la prudencia con que procedía, el tiento con que caminaba, las medidas que tomaba para no comprometer, por una simple fórmula, la obra cuya realización sabía le habían encomendado de arriba. La *idea* era de arriba, por eso era fija; la *forma* debía darla el hombre; por eso vemos lo humano, y lo aplaudimos y nos recreamos en ello. En un principio la llamó: «*Asociación cristiana*;» luego «*Asociación de obras buenas*;» por fin: «*Cooperador Salesiano, o sea: medio práctico de ser útil* (esta es aquí la significación propia del verbo *giovare*) *a las buenas costumbres y la sociedad*». Con este título publicó un opúsculo de 16 páginas, que contenía el Reglamento definitivo, que fué aprobado por Pío IX y presentado a los Cooperadores.

En una época revolucionaria, en que los Gobiernos suprimían las Comunidades religiosas y en que la Santa Sede

tenía que andar con pies de plomo en la aprobación de asociaciones religiosas, era muy oportuno ese título y ese *subtítulo*, que, declarando cumplidamente el objeto, ponía a los ojos del mundo fines, como los apuntados, que hasta los más hostiles, no podían menos de alabar y compartir.

§ 4º Tres conceptos fundamentales

Para dar, pues, una respuesta completa a la pregunta que encabeza el párrafo anterior, sería preciso copiar todo el Reglamento; pero creemos que una idea suficiente la dan los tres pasajes siguientes, cuya idea sintética nos permitimos permitirles:

1º *Con la institución de los Cooperadores Salesianos, D. Bosco se propuso suscitar en el mundo un nuevo y vasto organismo para el bien.*

« En todo tiempo se ha creído necesaria la unión entre los buenos cristianos, para ayudarse mutuamente en la práctica de las buenas obras y así preservarse del mal. Tal lo hacían los cristianos de la primitiva Iglesia. Así suelen hacerlo también los hombres del mundo en sus negocios temporales. ¿Y habrán de ser los hijos de la luz menos prudentes que los hijos de las tinieblas? No ciertamente; los que hacemos profesión de ser cristianos, y pretendemos serlo en verdad, debemos unirnos en estos tiempos difíciles para propagar el espíritu de oración y de caridad, por todos los medios que nos suministra la religión y así desviar, ó á lo menos mitigar, los males, que ponen en peligro la inocencia y buenas costumbres de esta juventud que crece entre nosotros y en cuyas manos está el porvenir de la sociedad ».

2º *D. Bosco confió a los Cooperadores el mismo programa de la Pia Sociedad.*

« Habiendo sido definitivamente aprobada por la Iglesia, esta Congregación puede servir de vínculo seguro y estable para los Cooperadores Salesianos. En efecto, su fin principal es trabajar por el bien de la juventud, de la que depende el bueno ó mal porvenir de la sociedad. No pretendemos por esto decir, (añade con su característica humildad), que sea este el solo medio para llenar una necesidad tan apremiante y universal, pues existen mil otros que recomendamos vivamente se pongan en ejecución. A nuestra vez proponemos uno más, y es la obra de los Cooperadores Salesianos ».

3º *Los Cooperadores deben vivir en el mundo según el espíritu de la Pia Sociedad Salesiana.*

« El fin fundamental de los Cooperadores es el de atender á su propia perfección por medio de un método de vida que se asemeje, lo más que sea posible, á la de comunidad. Muchos abandonarían gustosos el mundo por el claustro, pero no lo efectúan ya sea por razones de edad, de salud, de condición y muchísimos por falta de medios y de oportunidad. Haciéndose, pues, Cooperadores Salesianos, pueden en medio de sus tareas diarias y en el seno de su propia familia vivir como haciendo parte de la Congregación. Por esto el Sumo Pontífice ha considerado esta Asociación como una de las antiguas Ordenes Terceras, con la diferencia de que aquellas se proponían llegar á la perfección cristiana por el ejercicio de la piedad, y nuestro fin principal es el ejercicio activo de la caridad hacia el prójimo, y muy especialmente hacia la juventud expuesta á los peligros del mundo y de la corrupción ».

Más tarde, cuando entre mil dificultades y penurias fundó D. Bosco el *Boletín Salesiano*, para que la Asociación tuviera un órgano, él mismo explicó algunos conceptos de la cooperación, y viniendo a tratar del « *objeto práctico de los Cooperadores* », dice:

« El título de Cooperador Salesiano implica la resolución de tomar parte en las obras de caridad, no en general y en bloque, sino en particular, de acuerdo y según el espíritu de la Sociedad de S. Francisco de Sales. Un Cooperador puede, de por sí, hacer el bien, pero sus frutos son necesariamente muy limitados, y por lo general, mueren con él; mientras que, unido a los demás, encuentra apoyo, consejo, y a menudo obtiene mucho con poco trabajo, porque las fuerzas débiles se hacen muy fuertes cuando se unen y estrechan... »

Y aquí enumera muchos medios prácticos para sostener la obra de los Oratorios festivos, la única salesiana que entonces existiera.

D. Bosco insiste mucho en que la Cooperación Salesiana es un *Sistema práctico*, no una Cofradía, ni una Asociación científica o literaria, ni una empresa periodística; sino « una simple unión de bienhechores de la humanidad, prontos siempre a consagrar *no palabras, sino obras*, cuidados, sacrificios para ayudar a nuestros semejantes. »

« Completamente ajenos a la política, nos abstendremos — como asociación — de cuanto se relaciona con partidos y personalidades políticas, limitándonos a buscar medios para educar a la juventud, y mediante esto, ser útiles a las buenas costumbres y a la civilización ».

tenedores de la Obra Salesiana, sino que, debiendo, según su Reglamento, tomar parte activa en el apostolado que Dios confía a la Pía Sociedad Salesiana, son, ni más ni menos, una prolongación de ésta en medio del mundo. No hay que confundir los Cooperadores con los simples Bienhechores



BUENOS AYRES — Exploradores de Don Bosco.

§ 5º Concretando

« El fin de la Unión de los Cooperadores, concluye D. Bosco, es dar a la Sociedad Salesiana *ayudantes, auxiliares...* Un tiempo, podía bastar la unión en la oración; hoy... es necesario unirse en el campo de la oración y trabajar » (1).

Así, pues, los Cooperadores Salesianos no sólo son los naturales sos-

ni con los admiradores de D. Bosco y sus obras. Unos y otros lo aman y favorecen sus obras, es cierto, pero mientras éstos no tienen obligación ninguna; el último de los Cooperadores, aunque no pueda derramar tesoros sobre las Obras Salesianas, debe adquirir y derramar el espíritu del Vble. Fundador en su pueblo, en su esfera de acción, donde quiera llegue su influjo, porque ese es su ideal, esa su obra directa.

(1) « Bollet. Sal. » agosto-sept. 1879 y agosto 1880.

Considerada desde este punto de vista, la Cooperación Salesiana es una prueba manifiesta del celo de D. Bosco, pues salta a los ojos que su primero y principal objeto es la gloria de Dios en la perfección de las almas.

Recientemente, el Emmo. Cardenal Gusmini, Arzobispo de Bolonia, hablando a los Cooperadores Salesianos de su diócesis, afirmó brillantemente esta verdad, como pueden verlo nuestros lectores en su discurso, por nosotros publicado en los números 5 y 6 del pasado año. Allí no sólo los llama defensores del programa, sino que ase-

gura que en ellos el *programa se encarna*, porque con este fin pertenecen al grande instituto. Allí remacha la idea, diciendo que si son Cooperadores de verdad, él, como Obispo, se sentirá feliz, porque tendrá en ellos *los mejores diocesanos*, los cooperadores natos de la misión que la Providencia le confió al encargarle la dirección de una diócesis tan vasta.

Esto, precisamente esto, era lo que D. Bosco se había propuesto al dar vida a esta tercera rama de la Familia Salesiana.

(Continuará).

DOCUMENTOS SALESIANOS

DISCURSO

del Excmo. Sr. Dr. D. Marcó Fidel Suárez

Ministro de Estado de la República de Colombia

EN EL CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE DON BOSCO

(Conclusión).

D. Bosco economista, asceta y taumaturgo.

Sin decirlo, sin mencionar siquiera el nombre de economía social, fué el economista inspirado que señaló al mundo la única solución posible y espontánea del arduo problema referente a la equitativa aplicación de los productos del trabajo, la cual buscan los sabios río arriba, sin observar que ella está muy clara y muy sencilla en el obrador de José, príncipe de la sangre de David, donde trabajó y sudó el Verbo Eterno humanado, convertido en Dios obrero. La humilde, austera y piadosa pobreza de ese taller nos enseña que el trabajo es la más natural y premiosa de las leyes, que todos hemos de ser pobres de espíritu, que el potentado no debe aguardar la muerte para hacer grandes limosnas, y que el obrero ha de trabajar y orar granjeando a un tiempo el pan cotidiano, el ahorro libertador y la caridad que ennoblece y suaviza toda dependencia.

Como se multiplicaban los panes en las manos del Salvador y como salían avellanas en cantidad indefinida del saquito con que el Venerable agasajaba a sus niños, así se multiplicaba el tiempo y crecía y se hacía fecundo bajo la acti-

vidad del gran sacerdote. Ella no sólo era benéfica y admirable en las fundaciones e institutos pedagógicos e industriales, sino que producía los mismos resultados en los seminarios de misioneros que después han llegado a cosechar abundante mies en las ciudades y en los campos, en los pueblos civilizados como en las tierras salvajes. Los sacerdotes de su congregación son simultáneamente propagandistas de la fe, misioneros celosos y abnegados, confesores puestos a toda hora al alcance del arrepentimiento como fuente perenne de purificación y de consuelo. Con singular fervor, con entusiasmo divino fomentó y difundió Don Bosco el culto de la más excelente de todas las criaturas, Auxiliadora y Libertadora de la cristiandad. Escogió por patrono y modelo entre los santos al Doctor de la piedad y de la mansedumbre, cuyo espíritu es panacea para los inocentes, lo mismo que para los pecadores, y cuyas devotas lecciones son fuente de dulzura y fortaleza. Y dilatando su pensamiento y sus grandes deseos más allá de Turín, de Italia y de Europa, recibió de Dios como los grandes taumaturgos Antonio de Padua y Francisco Javier, el dón asombroso de la visión a inmenas distancias y de la presencia en diversos lugares, tal que sin moverse de su ciudad pudo dar conferencias geográficas en que describía sitios y comarcas para él desconocidos, las cimas excelsas de los Andes, los azulados laberintos de nieve que pusieron a prueba la intrepidez de Magallanes, los ateridos bosques perennemente inclinados hacia el norte por los

vendavales del Polo antártico, los recónditos desiertos y las heladas islas que orlan el territorio del venturoso Chile. Plácido y humilde, mezclaba sus portentos con su jovial santidad cuando daba o recibía prestados por algún intervalo los dolores del cuerpo; y llamando del lecho del sepulcro al mancebo, le absolvía como Cristo y lo ponía a escoger entre saborear de nuevo el cáliz amargo de la vida o recostarse otra vez en brazos de la absolución y del perdón.

D. Bosco en Colombia.

Cuando esta nuestra Patria despertó a las influencias de una política cristiana, tocó a las puertas de Don Bosco en demanda de maestros para sus oficios y de ángeles para sus lazaretos, y entonces nos vinieron los misioneros a quienes todos conocéis y entre ellos aquel inolvidable Padre Unia, émulo santo del inmortal Padre Damián.

De esta suerte el Venerable Don Bosco en el discurso de pocos años, evangelizando las ciudades italianas, los talleres y fábricas de Europa, los campos y poblaciones de América, las comarcas más apartadas de los continentes, ha venido a satisfacer y aliviar aquellas tres necesidades que dije al principio: la de comprobar de un modo práctico la realidad y existencia del mundo espiritual gobernado por Dios; la de enseñar cómo se resuelven los problemas sociales y las colisiones entre el capitalista y el obrero; la de enaltecer el comercio internacional, combinando el intercambio de las riquezas con el de la ignorancia y vicios del salvaje y del pagano por la luz y el amor del Evangelio; y la de hacer ver que es tan cierto como un teorema matemático lo que dice la doctrina cristiana acerca de la caridad, cuando enseña que ella es una virtud sobrenatural, pues está visto que a pesar de la cultura científica y de la prosperidad material más avanzadas, el hombre es lobo para el hombre a menos que lo gobierne la caridad cristiana.

D. Bosco apología del Evangelio.

Experimentales (salvo el juicio de la Iglesia) son las obras de Don Bosco como pruebas de la fe. En presencia y a los oídos de sesenta compañeros de dormitorio, Luis Comollo, después de dormir dos días en la sepultura, acude entre estruendos e iluminación prodigiosa a la cita que había concertado con su amigo el Venerable para testificarle la realidad de la otra vida: hecho semejante al que se narra en la vida de nuestro Arzobispo Don Luis Zapata de Cárdenas cuando seguía en Flandes las banderas de Carlos Quinto.

Esta obra de sabiduría inspirada, de trabajo fecundo, de encendida caridad, al mismo

tiempo que es bendición es apología, porque comprueba una vez más la divinidad del Evangelio y la misión sobrenatural de la Iglesia católica. Al compás y a la medida de las necesidades espirituales de nuestros tiempos, ha brotado, ha crecido, y está floreciendo y fructificando la obra de Don Bosco, la cual es una de esas grandes floraciones y mieses seculares en que se transforma la savia de la gracia divina que con la sangre de Cristo discurre en los siglos y en las naciones por los miembros vivos de la Iglesia verdadera.

Al cerrarse su primer centenario el Venerable Juan Bosco nos dice que es muy cierta la palabra del Cardenal Newman cuando enseña que la política del cristianismo es el Sermón de la montaña, y que los cristianos conquistan cediendo; y nos recuerda asimismo que para los entendimientos que vacilan y para los corazones quebrantados que sueñan con la muerte, es una consoladora verdad aquello que un racionalista ha dicho de la religión: que ella es el campo donde se resuelven los enigmas todos de la mente; el Leteo que hace olvidar las amarguras de la vida; el destello de una luz celestial y eterna que ilumina las tinieblas del alma; el punto de apoyo que da fuerza incontrastable a la palanca del deber. Estas palabras de un filósofo apartado de la fe cristiana se fecundan y exaltan infinitamente con la enseñanza y las obras del Venerable varón para quien empieza hoy un segundo siglo de la inmortalidad prometida a los justos, para quien este fugaz momento de la vida terrena, multiplicado por la fe, la piedad y la misericordia, se convierte en años eternos y en felicidades sin ocaso.



TESORO ESPIRITUAL.

Los Cooperadores Salesianos que *confesados y comulgados*, visiten devotamente una iglesia o capilla pública, o si viven en comunidad, la propia capilla, y rueguen según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar las siguientes indulgencias plenarias:

Marzo. — El 25, Anunciación.

Abril. — El 14, Los Siete Dolores; 16, Domingo de Ramos; 23, Pascua de Resurrección.

Mayo. — El 3, Invencción de la Santa Cruz; 8, Aparición de S. Miguel Arcángel; 24, Fiesta de María Auxiliadora.

Junio. — El 1º, Ascensión; 11, Pentecostés; 18, Sma. Trinidad; 22, Corpus; 30, Sgdo. Corazón.

Además, pueden ganar otros tres cada mes: 1º un día de libre elección, que bien puede ser el *Primer Viernes*; 2º el día del *Ejercicio de la Buena Muerte*; 3º el de la conferencia mensual.

EL CARDENAL CAGLIERO

Cuando en 1884 fué D. Juan Cagliero, Vicario Apostólico de la Patagonia Central y Septentrional, preconizado Obispo, D. Bosco ordenó que el *Boletín Salesiano*, tomando ocasión del acontecimiento hablara « de la inefable dignidad del Episcopado Católico » y procurara « refrescar en el ánimo de los buenos cristianos aquella veneración, aquel afecto, aquella obediencia que deben a sus Prelados ».

Hoy, al hablar de la elevación del mismo Prelado a la dignidad Cardenalicia, daremos una idea de las ceremonias que acompañan un acto tan solemne, y referiremos la palabra augusta del Papa, seguros de « merecer la aprobación de nuestros Cooperadores, cuya fe es tan viva, y tan ardiente su amor a la Santa Iglesia Romana ».

Consistorio del 6 diciembre.

El Pontífice invoca la paz. — Los nuevos Cardenales. — Llegada de Mons. Cagliero. — El anuncio oficial de su elevación a la Púrpura. — Las visitas de calor.

Como saben nuestros lectores, el Padre Santo celebró *Consistorio Secreto* el 6 de diciembre, para proveer numerosas vacantes en el Episcopado y crear algunos Cardenales.

Es costumbre pronunciar en estas circunstancias un importante discurso de ocasión y publicar el nombre de los varones elegidos para príncipes de la Iglesia, manifestando sus méritos y las esperanzas que en ellos se cifran.

El discurso de Benedicto XV fué importantísimo y correspondió a la expectación universal. Volvió a implorar la paz, recordando cuanto había hecho la Santa Sede para lograrla o siquiera para aliviar sus males, y proponiendo un nuevo medio, el más eficaz, el único eficaz, al cual tarde o temprano tendrán que acudir las naciones que hoy parecen hacer caso omiso de él, cual es el de venir a una entrevista, a un cambio directo o indirecto de ideas en que cada beligerante exponga sus aspiraciones, y eliminando con mutua buena voluntad las injustas, procuren un acuerdo en las justas, en las posibles. Recordó, con esa autoridad que sólo el Papa tiene en el mundo, a los Emperadores y Presidentes, a los Reyes y a los Gobiernos, la gran responsabilidad que les alcanza ante Dios y los hombres; y finalmente exhaló, como Pastor universal, una sentida queja por la condición crítica en que el Papado se halla y que la

guerra ha venido a poner una vez más de manifiesto.

En cuanto a los nuevos colegas dados a los Cardenales para colmar los vacíos que en su Sacro Colegio había abierto la muerte, declaró que los había escogido entre los hombres dotados de más eminentes virtudes, tomándolos por mitad del uno y del otro Clero: y después de cantar sus méritos y las esperanzas que en su virtud, talento y experiencia tiene puestas, publicó sus nombres, los cuales ya conocen nuestros lectores.

Al terminar la alocución pontificia, se formó la comisión encargada de ir a visitar a los nuevos Purpurados, anunciarles la decisión del Papa y llevarles los documentos del nombramiento. La comisión se compone de tres miembros y va en un coche perteneciente a los Sagrados Palacios Apostólicos. Dichos miembros eran: el maestro de Ceremonias pontificio, Mons. D'Amico, el Maestre de Cámara del Emmo. Card. Secretario de Estado, y Sr. Caballero D. Mario Rossi, Secretario de la Cancillería Apostólica.

— El Emmo. Sr. Cagliero había llegado a Roma ese mismo día por la mañana y se hospedaba en el Colegio del Sagrado Corazón.

De Centro América había partido a bordo del vapor italiano *Bolonia*, donde había sido objeto de las más delicadas atenciones de parte del Capitán y de toda la tripulación y viajeros. El 2 de diciembre llegó a Barcelona, en cuyo puerto encontró, esperándole, al Inspector de los Salesianos, P. Binelli, con una buena corona de hermanos y Cooperadores. S. Emma, aprovechó las breves horas de escala, para trasladarse a las Escuelas Salesianas de Sarriá, cuya fundación había él ajustado 33 años hace con aquella dama inmortal que se llamó Da. Dorotea Choptea de Serra.

Un distinguido escritor sarrianense describe elegantemente esta visita. De su composición tomamos los siguientes trozos:

« Apenas tuvieron los músicos el tiempo preciso para soltar sus herramientas y abrazarse a sus instrumentos, cuando ya el Cardenal Salesiano se apeaba del auto y entraba en la iglesia que, bañada en un mar de luz, parecía un pedazo de Paraíso; y más cuando las campanas repicaran la marcha real y las argentinas voces de los niños modularon un *Ecce sacerdos* al tiempo que el Emmo. se arrodillaba ante el esbelto trono de María Auxiliadora y a los pies de Jesús

Sacramentado, donde permaneció algunos minutos en recogida oración.

«Después de esta primera visita a los Dueños de casa, Su Eminencia pasó al patio de los Artesanos donde en dos largas filas, con traje de trabajo pero con cara de pascua, esperaban los trescientos cincuenta alumnos, con sus maestros y Superiores. La banda prorumpió en la marcha real y otras entusiastas piezas, mientras el ilustre Hijo del V. Bosco, pasaba sonriente por entre los niños, en medio de los cuales sentía su corazón inundado por una nueva oleada de vida Salesiana. Terminado el desfile, los niños se agruparon a su alrededor para oír una palabra de sus labios, y por espacio de veinte minutos nos tuvo embelesados con las amenas ocurrencias y bellos pensamientos que brotaban de su corazón de Apóstol, llamándose feliz de verse rodeado de tantos niños, pues en medio de ellos se sentía mucho más salesiano, pues « *un salesiano, es frase suya, que no vive rodeado de niños, no es verdaderamente salesiano* ». Después arrodillados todos a sus pies recibimos su bendición.

«Luego recibió la visita del P. Provincial de los Capuchinos, de las Hijas de María Auxiliadora, de algunos distinguidos Cooperadores que a pesar de la inseguridad y rapidez de su visita, se dieron trazas para conocerle y cumplimentarle. El Exmo. Prelado de Barcelona, Dr. Reig, que había mostrado grande interés por saludarle, avisado por teléfono, se apresuró a venir en automóvil.

«A las once y cuarto, acompañado del Sr. Obispo bajó al inmediato Colegio de Hijas de María Auxiliadora donde se repitieron de una y otra parte las hermosas escenas de entusiasmo y amable celo que presenciamos en nuestras Escuelas. A las once y media montó de nuevo en el automóvil con el Sr. Obispo y el Sr. Inspector, dirigiéndose al puerto donde le esperaban los seiscientos alumnos de las Escuelas diurnas del Instituto Salesiano de S. José, que le hicieron objeto de una cariñosa ovación.

«El Emmo. Cardenal Cagliero, apesar de sus setenta y ocho años, se conserva fresco, fuerte y ágil: su carácter, es siempre el mismo: siempre jovial y ocurrente, mantiene al rededor suyo esa simpática alegría, tan propia de un Hijo del V. Juan Bosco; cuando habla de asuntos que tocan a la gloria de Dios, salen sus palabras inflamadas en el vivo fuego con que durante toda su vida ha ardido su corazón de Apóstol: hemos visto encenderse su rostro, y brillar sus ojos... y entonces no pudimos menos de decirnos: ¡qué bien simbolizará la Sagrada Púrpura, el horno de amor y celo que arde dentro de ese gran corazón!»

— En Marsella tuvo que detenerse dos días y

solamente el 5 por la tarde llegó a Génova. Allí encontró al Rvmo. P. Albera con D. Pedro Ricaldone, y un núcleo de Cooperadores, según dimos cuenta en el pasado número. Esa misma tarde partió para Roma, adonde llegó el 6 a las 7 de la mañana, de modo que apenas tuvo tiempo de celebrar la Sta. Misa y prepararse a recibir la Comisión Pontificia.

Esta encontró a los alumnos formados en el patio del instituto y fué saludada por la banda del mismo. Los niños mayorcitos estaban distribuidos en vestíbulos y salas para acompañar



VILLACOLÓN — Romería al Santuario de María Aux.

a los visitantes. Monseñor, que estaba acompañado del Revmo. P. Albera y otros Superiores, recibió el mensaje papal y sin abrirlo se lo entregó al Rmo. General, quien lo leyó. En seguida Mons. D'Amico felicitó al nuevo Purpurado y éste le contestó con un breve y conmovedor discurso, rogándole expresar al soberano Pontífice su adhesión inquebrantable y su gratitud por el honor que ha tenido a bien conferir, no a su humilde persona, sino a la Pía Sociedad Salesiana, a la cual pertenece. Añadió que de todo se alegraba, « *non propter me, sed propter meos*; no por mí, más por los míos, por mis hermanos » y que con los honores acepta las cargas de la Púrpura y que seguirá prestando a la Santa Iglesia todos los servicios que pueda, a pesar de

su avanzada edad, pues en esto también se reconoce discípulo del V. Bosco, quien decía que el tiempo del descanso no es la vida sino la eternidad.

— Inmediatamente después comenzaron las *visitas de calor*, que duraron todo ese día y el siguiente, y fueron un espléndido testimonio de las universales simpatías de que goza el Purpurado. Todos los Cardenales presentes en Roma, muchísimos Arzobispos, Obispos, Prelados, Generales y dignidades de las Ordenes religiosas, Embajadores y acreditados ante la Santa Sede, Ministros Plenipotenciarios de varias naciones americanas ante el gobierno de Italia, Rectores de Colegios y Seminarios, representaciones de Curias y Ayuntamientos y muchos personajes seculares acudieron solícitos a presentarle sus respetos.

El Cardenal, asistido por los Rvmos. PP. Albera, Ricaldone y Munerati, no obstante el cansancio del viaje y las naturales emociones, para todos tenía una palabra de gratitud y de estímulo.

De la imposición del capelo, del Consistorio del 9 de diciembre, de las ceremonias de toma de posesión del título cardenalicio, etc., hablaremos, D. m. en el próximo número.

La Fiesta patronal en Turín.

Tras una novena de preparación y un triduo solemne, vino la fiesta del Santo Patrono de la Pía Sociedad, si no con el esplendor de otros años, sí con igual fervor, o mayor, si cabe, precisamente porque las circunstancias obligan más que nunca a levantar los ojos al cielo.

La frecuencia de Sacramentos ha sido consoladora, como también la asistencia de fieles, y en especial de cooperadores, a las sagradas funciones de la mañana y la tarde.

El 29 de Enero, aunque día laborable, el vasto santuario de María Auxiliadora estuvo casi todo el día lleno de devotos, deseosos de dar al Santo de Ginebra una prueba de amor, y de ganar la indulgencia plenaria y demás favores espirituales anexos a la fiesta patronal.

A las 6 y a las 7½ se celebraron las grandes misas de comunión general. Esta segunda la dijo el Rvmo. D. Pablo Albera, nuestro venerado General. Preciosos motetes se ejecutaron durante la larga media hora que duró la Comunión, siendo el P. Albera ayudado por otro sacerdote en la distribución de las sagradas Partículas.

Desde el 28 había llegado S. E. Monseñor Serafini, Obispo de Biela, que fué quien ponti-

ficó la Misa Mayor, servida con esa imponencia que sólo en estos grandes planteles de educación se ve. El Pequeño Clero, numeroso y compenetrado de su deber, conciliaba la devoción al mismo tiempo que revestía de grandiosidad el sagrado rito. Los cantores, bajo la dirección del veterano Mtro. Dogliani, ejecutaron la grandiosa misa de Haller.

Las Vísperas pontificales tuvieron lugar a las 4 y después de ellas pronunció el panegírico del Santo, el R. Sr. Dr. Capra, cura-párroco de Frasinetto, antiguo Alumno del Oratorio, y lo consideró como misionero y como doctor, añadiendo que su prolongación la ha tenido en D. Bosco y su instituto. — Su Excia. dió luego la Bendición Solemne.

— Al día siguiente tuvo lugar la **Conferencia Salesiana**, en la iglesia salesiana de S. Juan Evangelista, dándola el Rvmo. Sr. D. Pedro Ricaldone, Director General de las Escuelas Profesionales y Granjas Agrícolas de nuestra Pía Sociedad. La conferencia, que duró algo más de una hora, fué una obra maestra por el fondo y por la forma. Desarrolló con admirable copia de doctrina y de aplicaciones, este sencillo cuanto verdadero pensamiento. « El cooperador es, o debe ser, otro D. Bosco ». Y nos presentó al modelo como hombre interior y como hombre de acción, en el sentido que hoy se da a esta palabra. El hombre de acción fué grande, portentoso, porque lo fué el hombre interior. Estudió en D. Bosco al hombre de fe, de fe profunda, de fe práctica, que le hizo esperar contra toda esperanza y amar sobre las todas cosas, y puso en sus manos la omnipotencia divina. De aquí nació necesariamente esa grande variedad de obras, todas encaminadas a dar a Dios gloria, a las almas auxilio. El cooperador es el continuador de esas obras, pero lo es ante todo de ese espíritu. Por eso el cooperador es antes que todo, un buen cristiano. — No recomendó la limosna, porque este nace de suyo: el cooperador es el continuador de D. Bosco, luego le es natural, le es espontáneo el sostener y desarrollar esas obras que son *suyas*.

Recomendó especialmente la *prensa católica* y en particular la Salesiana, contraveneno a esa inundación de prensa impía y pornográfica que mata las almas; las *escuelas* de niños pobres; las *Misiones*, y la grande y providencial obra de los *Hijos de María* para las vocaciones eclesiásticas y religiosas. Dedicó un pensamiento a la primera cooperadora de D. Bosco, prototipo de los Cooperadores: la madre de D. Bosco, Mamá Margarita, a quien comparó con Isabel la Católica que dió a Colón sus joyas para realizar sus ensueños; y terminó con aquella frase tan consoladora de D. Bosco: « Al fin de la vida se recoge el fruto de las buenas obras ».



DE NUESTRAS MISIONES

EL P. BALZOLA EN TURIN.

El M. R. P. Bálzola, compañero de S. E. Mons. Malán en las Misiones del Matto Grosso, y Encargado de S. S. Pío X, q. e. g. e. y del Rvmo. Rector Mayor de nuestra Pía Sociedad para tomar posesión del nuevo Vicariato de Río Negro, se halla entre nosotros, después de haber cumplido su encargo, recorriendo 30.000 kms. por entre selvas intrincadas y ríos formidables. Le acompaña un niño indio del mismo Vicariato, de 12 años, por él catequizado y bautizado.

CHINA.

Una inundación en el Heung-Shan.

(Relación del P. J. Pedrazzini).

Según mi parecer, la Celeste República es el país de la cucaña. En ninguna parte he tenido ocasión de repetir tantas veces como aquí el conocido proverbio: « Las desgracias son como las cerezas, unas engarzan a otras ».

De pocos años a esta parte me he visto sometido a un sin número de ellas: revolución, atentados, robos, cólera, inundaciones; en fin todas las que Vd. se pueda imaginar.

La inundación de este año ha sido una última edición de las anteriores... corregida y aumentada. Los hombres más ancianos de estos países dicen que no recuerdan haber visto otra más terrible. Lo que yo mismo he visto, en el territorio confiado a mi trabajo, es verdaderamente desolador. Hablo del Henug-Shan y principalmente del terreno de Pak-Hong-Sa que fué el más castigado. Apenas tuve conocimiento del desastre, corrí al sitio donde era mayor el peligro, y donde los cristianos eran más numerosos. Aquella vasta llanura un día antes tan hermosa y alfombrada de espesa hierba, había desaparecido bajo las aguas, y sólo se destacaban a lo lejos, como manchas imperceptibles, los techos de las cabañas formados por gruesos bambúes.

Eché dos monedas en una barquilla próxima donde se hallaban tres hombres que, con sus

frecuentes y desmesurados bostezos daban a conocer el prolongado ayuno que sufrían; rapidísimamente las cogieron, empuñaron los remos, salté a la barca y... nos pusimos en marcha. El agua de aquel inmenso lago apenas si se movía; parecía como si mostrase una clínica alegría de haberlo avasallado todo, como si aquellas tierras todas a un misterioso golpe de varita mágica, se hubieran hundido para cederle su sitio.

En efecto: ¿dónde estaban los caminos y senderos recorridos por mí millares de veces? ¿dónde los campos, los prados, los arrozales, los morerales? ¡Todo había desaparecido bajo aquel inmenso velo oscuro y fangoso!

¿Dónde había ido a parar el alegre griterío de los juguetones niños a orillas del río, el agradable canto de las jóvenes ocupadas en recoger hojas para los gusanos de seda, el susurro de la brisa por entre las copas de los cedros y los encantadores gorgoros de los pajaritos?

¡Todo era silencio! El frecuente roce de la barca con las ramas más altas de las moreras era el único ruido que podían percibir mis oídos cual último lamento de la naturaleza sumergida viva bajo la inmensidad del agua.

La barquilla corría veloz. Una hilera de corpulentos cedros ocultaba a mi vista las cabañas.

Pocos momentos después puedo ya ver detrás de los cedros el verde penacho de los bambúes gigantes que sostienen como inmovibles cimientos las pobres moradas de estos buenos habitantes.

¡Llegamos!... mis ojos escudriñan, mientras el corazón me late con violencia extraordinaria.

Pasamos entre dos enormes troncos, y he aquí que se presenta ante mis ojos un espectáculo triste y desgarrador por demás. Las cabañas cubiertas de agua hasta muy cerca del techo, formaban una especie de islotes sobre los que vivía aquella pobre gente.

La primera estaba habitada por una familia compuesta de nueve niños y una niña. Apenas me vieron, los mayorcitos echaron tablas desde uno de los bambúes que sirven de viga, al cedro más cercano a la cabaña, formando así un pintoresco y sólido puente al que pude fácilmente subir.

Mientras un niño me ofrecía la tradicional pipa, la madre, mujer muy cumplida, amon-tonaba una poca de leña para hacer el té.

El padre estaba algo apartado y le hallé muy abatido.

— ¡Animo, querido Pedro, le dije, ánimo! Esto no es nada. ¿No ves aquí a tu numerosa familia, todos vivos y contentos? ¡Mayor podía haber sido tu desgracia!

— ¡Ah, Padre! Llevamos ya tres años consecutivos de inundaciones, pero como ésta... ninguna. Lo hemos perdido todo! Los estanques, llenos todos ellos de peces para vender, se rompieron y los peces se han escapado; el gusano de seda, ha muerto por falta de hoja....

La mujer, mientras soplabla la candela, continuó: ¡«Padre! la corriente nos lo ha arrebatado todo: los cerdos, las gallinas, los pollos, los patos, todo...» Y las lágrimas de la valerosa cristiana caían como perlas en el agua, por las hendiduras del tablado. También el hombre se enjugó los ojos con el envés de la mano, mientras los niños en su ingenua inconsciencia, jugaban con la barca.

Hubiera querido decirle muchas cosa; pero sentía anudarse mi garganta y humedecerse mis ojos, y callé temiendo dar mal ejemplo.

El buen Pedro había limpiado las tazas y las había llenado de té; y presentándome la bebida con temblorosa mano, me dijo:

— Con estas lágrimas no quiero decir que Dios no me haya ayudado. He salvado a mis hijos por un milagro... aquella chiquitina (señalando a la niña) la hemos pescado como si fuera... una trucha. Ahora están gracias a Dios, todos bien y no se acuerdan siquiera de lo que han sufrido.

— Anímate, le dije, podrás rehacerte de las pérdidas materiales con un trabajo asiduo; por lo demás, da muchas gracias al Señor de que tu mujer y tus hijos se hayan salvado todos.

Más tarde visité, acompañado por Pedro, todas las cabañas de aquella extensa región.

Son más de 20 familias, casi 200 cristianos, los que se encuentran sumidos en la más espantosa miseria, y sin embargo, los hallé completamente resignados y bendiciendo al Señor porque no tenían que lamentar ninguna víctima.

Me había embarcado a las 10 de la mañana y volvía a las 6 de la tarde. Mis ojos arrasados de lágrimas miraron con verdadera angustia al sol, que tiñendo de púrpura las copas de los cedros, se hundía en aquella vastísima extensión de agua.

Un escalofrío terrible corrió por mis huesos al pensar que detrás de aquellos cedros, había gente, había cristianos que no tenían ni un pe-

dazo de pan... y que yo carecía en absoluto de medios para socorrerles....

Macao (China), Sebpre de 1915.

JUAN PEDRAZZINI Pbro.
(Misionero Salesiano).

El Sr. Obispo de Cuenca y las Misiones de Méndez y Gualaquiza

Reproducimos la siguiente Pastoral, por su alto valor intrínseco, y como prueba se nuestra gratitud al celoso Prelado que la escribió.

GOBIERNO ECCLESIASTICO
DE LA
DIOCESIS

Circular N.º 39.

Cuenca, a 15 de Mayo de 1915.

A los Rvmos. Señores Canónigos, Vbles. Señores Párrocos, Rdos. PP. Superiores, Clero secular y regular, y demás fieles de la Diócesis.

No ignoráis que, suprimida la Bula de la Santa Cruzada en los países latino-americanos por la Santidad de Pío X, se les concedió un amplio Indulto de ayuno y abstinencia, ordenando que la limosna correspondiente se recogiese en cuatro días del año, al arbitrio de los Ordinarios de cada Provincia Eclesiástica y para los fines que ellos designasen. El Episcopado ecuatoriano, en su Junta de 1910, determinó que esos días fuesen la primera Dominica de Adviento, la primera de Cuaresma, el Domingo de la Santísima Trinidad y el día 15 de Agosto, fiesta de la Asunción Nuestra Señora.

Nós hemos asignado la limosna de cada una de estas colectas para objetos particulares, entre otros la del Domingo de la Santísima Trinidad *in perpetuum* para contribuir al sostenimiento de nuestras Misiones orientales, esto es, del Vicariato Apostólico de Méndez y Gualaquiza. De esta colecta especialmente deseamos hablaros en esta ocasión, cuando ya se aproxima la fecha respectiva en que ha de realizarse.

¿A quién de vosotros, Venerables Señores Sacerdotes, se ocultará la importancia de esa obra y la obligación en que estamos primeramente nosotros y después los fieles todos de la Diócesis, de contribuir a ella? Al otro lado de la Cordillera Oriental de los Andes, en nuestra misma latitud, sabemos que viven varias tribus salvajes, en su mayor parte paganas, de la gran familia jíbara. Si todos los católicos deben interesarse por la evangelización de los infieles, inclusive de nuestros Jíbaros; a nosotros por la vecindad inmediata, por los precedentes históricos, por motivos de caridad y hasta de conveniencia, nos urge más este deber. Recordemos que esas tribus, relacionadas y aún tal vez emparentadas con las que habitaron lo que es hoy nuestra Diócesis, cuatro siglos ha, mucho más infortunadas, sin duda, no

han recibido como éstas la luz del Evangelio hasta hace pocos años, han estado sumidas en las tinieblas de la idolatría y la esclavitud del demonio. Recordemos que esas selvas casi impenetrables con sus belicosos moradores formaron parte durante un siglo de nuestra propia Diócesis, y que entonces no pudimos cumplir lo que directamente nos incumbía para la conversión de esas desgraciadas gentes. Mas hoy que por la Divina Misericordia ese territorio se ha constituido en Vicariato Apostólico, creado por la Santa Sede y confiado al celo y benemérito Instituto Salesiano, ya es mucho más fácil emprender y llevar adelante su cristianización.

La joven y ardorosa Congregación del Vble. Don Bosco ha penetrado ya en esos dominios antes cerrados de Lucifer, ha comenzado a hacerle guerra sin tregua y a batir en brecha sus casi inexpugnables reductos de la ignorancia, la superstición, la poligamia, la venganza y crueldad sanguinaria, la más vil y torpe idolatría. Dios solo sabe cuántos obstáculos ha tenido que vencer, cuántas fatigas y sudores, cuántos heroicos esfuerzos y sacrificios le ha costado la obra de más de cuatro lustros. Y al frente de esta ardua campaña hemos visto a uno de los hijos predilectos del Vble. Don Bosco, al Vicario Apostólico de una de las Misiones más difíciles, Monseñor Santiago Costamagna, quien hubo de lamentar una larga y forzada ausencia, que gracias a Dios ha tenido término. Y hoy le admiramos, aunque en edad ya proveya, con vigor juvenil y celo de veras apostólico, yendo en persona a reorganizar el centro de Gualaquiza y fundar la nueva estación de Indanza, ayudado por unos pocos, ¡ay! demasiado pocos compañeros y colaboradores, que se han reanimado y fortalecido con su presencia y ejemplo.

¿Quién de nosotros que tenga fe viva, celo por la Religión y amor de Jesucristo, no pagará a esos valientes y abnegados misioneros el tributo de su entusiasta aplauso y sincera admiración? ¿Quién no les ayudará con sus continuas y fervientes oraciones?... Estas sin duda atraen copiosa la bendición del Cielo, como ya se ha visto claramente. Pero Dios en todos sus beneficios exige nuestra cooperación y correspondencia, no sólo de palabra sino de obra; y la que nos pide hoy es la de una pequeñísima parte de nuestros bienes terrenos, una limosna para nuestras misiones orientales, para sus misioneros y sus incipientes casas y capillas. ¿Les negaremos este pequeño auxilio? Pudiendo así contribuir a la conversión y evangelización de los pobres Jíbaros, ¿nada haremos por ellos, nosotros a quienes tanto ha favorecido Dios? ¿No sería esto el egoísmo más mezquino y culpable?

No necesitamos, Reverendos Señores, explicar el muy alto mérito de esta limosna dada para la propagación de la Fe cristiana, para la extensión del Reino de Dios en el mundo y la salvación de las almas, bienes todos muy superiores a los materiales del cuerpo, cuales son el alimento, el vestido y la salud. Lo que sí os pedimos con instancia es que expliquéis estas verdades a los

fieles, y mováis sus corazones para que todos se vuelvan, cuál más, cuál menos, amigos y sostenedores de nuestras Misiones del Oriente. Sed vosotros los primeros, destinando cada año una mínima parte siquiera de vuestros proventos, sean considerables o no lo sean, a esta obra de Fe, y dando así ejemplo a vuestros feligreses y subordinados. Os podríamos estimular con el sentimiento de un patriotismo sincero y previsor, que en la colonización del Oriente debe mirar la garantía de nuestro porvenir. Mas no queremos apelar hoy sino a motivos sobrenaturales: el celo por la gloria de Dios y la salvación de millares de almas, que de otra suerte casi no podrían evitar la perdición eterna.

A vosotros todos, fieles católicos de la Diócesis de Cuenca, grandes y pequeños, ricos y pobres, nos dirigimos para recomendaros esta que llamaremos nuestra Misión de Oriente. Considerad cuán precioso es el don de la Fe que el Señor os concedió gratis y amorosamente desde que nacisteis. ¿Habéis pensado alguna vez en lo que vale este tesoro, y que es muy justo en retorno ofrecer a Dios algún tributo de alabanza, caridad y gratitud? ¿Cuál mejor que la limosna para comunicar esta misma Fe a nuestros hermanos más desdichados, los Jíbaros de la región oriental? Cada año un óbolo proporcionado a vuestra posibilidad, un sucre, dos o cuatro reales, unos pocos centavos, para la propagación de la Fe católica. ¿Es esto pedirnos mucho? Dadlo en esta Dominica de la Santísima Trinidad, sin considerar que habéis ya dado algo por el Indulto; dadlo exclusivamente para las Misiones de nuestro Vicario Apostólico; y Jesucristo Nuestro Señor, que murió en la cruz por esos infelices salvajes lo mismo que por nosotros, os pagará el cien doblado desde la tierra, pero sobre todo en el cielo. El es quien ha dicho: «Dad, y se os dará una medida buena y rebosante». *Date et dabitur vobis: mensuram bonam... et superfluentem.* (Luc. VI, 38).

Vuestas limosnas irán seguramente a manos del Ilmo. y Rvmo. Vicario Apostólico, de cuya nimia prolijidad administrativa y celo evangélico somos testigos.

Así pues, nuestro más vivo deseo es que todos sin excepción, cuál más, cuál menos, comenzando por los Vbles. Señores Sacerdotes, se conviertan en cooperadores de la Misión Oriental, con la fundada esperanza de ser también partícipes de todo el bien que allí se verifique y mérito que se adquiera en la evangelización de las tribus jíbaras. Que vuestra fé sea viva, y por lo tanto comunicativa, que obre por medio de la caridad: *fides quae per caritatem operatur* (Gal. V, 6).

En prenda de la recompensa divina por esta caridad que de vosotros esperamos, os bendicimos de corazón. Afectísimo en Cristo.

† MANUEL MARIA,
Obispo de Cuenca.

N.B. — Léase esta Circular el Domingo de Pentecostés o durante su infra octava, en todas las iglesias y capillas públicas de la Diócesis.



LA INDIA

Tanjore. — El 9 de octubre de 1915 será memorando en los anales de la Obra Salesiana de la India, pues en ella tomaron sus hijos posesión de la parroquia de Tanjore, ya gobernada durante 22 años con celo verdaderamente apostólico, por el Rev. Dr. Coelho. Es una parroquia vastísima, quizá una de las más extensas del mundo; tiene bajo sus jurisdicción 30 pueblecitos, los cuales hasta ahora no habían podido ser visitados sino una vez al año.

Desgraciadamente también los Salesianos tenemos allá muy pocos Sacerdotes. Y las obras a que tienen que atender no son pocas. Algunos de ellos hablan ya el *tamul*, y todos son apreciados y queridos en toda la región, debido especialmente a la caridad que se ejerce con los niños huérfanos. El ministerio parroquial en tan extensa jurisdicción requiere de los nuestros mayores sacrificios, que, naturalmente están dispuestos a imponerse. Es una nueva obra, de gran porvenir, por cierto, pero que exige aumento de personal. ¡Roguemos al Señor se digné suscitar numerosas y apostólicas vocaciones! ¡Lástima sería que quedara sin segar la mies, por falta de operarios!



Favores del Vble. Bosco.

Protestamos que no damos a cuanto en esta sección se refiere, sino una fe meramente humana: la que merecen las testimonios de personas serias; y en ningún modo queremos contravenir a los decretos de la Santa Sede, de la cual nos gloriamos, como nuestro V. Padre, de ser hijos sumisos y amantísimos.

Dos curaciones.

En el mes de Septiembre mi hermano Emilio, reservista, fué mandado al frente de batalla; donde a poco, fué herido en la frente por un casco de granada que le produjo unal arga y profunda herida y fué transportado en estado gravísimo al hospital militar de Módena. No bien recibimos la dolorosa noticia, fuimos a verle, y a duras penas nos reconoció, en medio de los continuos delirios que le producía la fiebre y la pérdida de sangre. Los médicos aseguraban que el caso era desesperado. En tal angustia, lo ani-

mamos a confiar en Dios, y nos respondió que siempre se encomendaba a la Virgen. Confiado yo en la intercesión del Vble. D. Bosco, le puse en la cabeza una imagen con una reliquia, diciendo al mismo tiempo: « D. Bosco, hacedlo vos... de vos espero la gracia »; e inmediatamente comencé una novena, en compañía de los niños del colegio y de varias personas. Dos días después nos llega una triste noticia, y era que el enfermo estaba mucho peor, y que se había reconocido la rotura de la base del cráneo. No perdimos la confianza por esto, redoblamos el fervor, y al terminar la novena el enfermo estaba fuera de peligro y sin necesidad de ser operado. Entonces le dieron permiso de ir a casa, donde D. Bosco le dió una prueba más de su bondad y poder ante Dios, pues asistió a la portentosa curación de un hijito suyo, enfermo hacía algún tiempo y desahuciado de los médicos.

¡Lorado sea el Señor en su fiel Siervo D. Bosco!
Biela, Enero 1916.

CONSTANTINO CASAL, *Pbro. Sal.*

Operación afortunada.

Nuestro padre, que pasa de 70 años, cayó gravemente enfermo de peritonitis. El caso era desesperado. El médico no daba esperanza, y la operación le parecía imposible, dada la avanzada edad del enfermo. Nos dirigimos entonces al Vble. Bosco rogándole intercediera con María Auxiliadora para que nos devolviera a nuestro padre.

¡Oh bondad de María! Precisamente el 16 de agosto, los médicos viendo que los vómitos habían cesado y que el paciente se mostraba más resuelto y más fuerte, deciden la operación, la cual sale muy favorablemente, y en poco tiempo nuestro padre se restablece por completo.

Cuantos han presenciado el caso, incluso los doctores, no dejan de ver aquí la mano de Dios.

Agradecidas a María Sma. Auxiliadora y a su fiel Siervo D. Bosco, hacemos público nuestro reconocimiento.

Buenos Aires, diciembre 1915.

IDA y LETICIA SEROCCO LOJAENNO
Ex-alumnas de las Hijas de María Aux.



Ecós de los Centenarios

COLOMBIA.

BARRANQUILLA. — Para preparar y ejecutar los programas, se constituyó una Junta a su debido tiempo. De ella surgió el Comité constituido por personas de alta posición social, presididos por el Sr. Gobernador, D. Abel Carbonel y el General Ramón G. Amaya.

Con tal Junta y tal Comité los resultados no podían dejar de ser espléndidos.

Como el 16 de Agosto, día del Centenario, se celebraba la fiesta patronal de la parroquia salesiana (S. Roque), y el Comité aspiraba por otra parte a celebrar la velada en el mejor local de la ciudad, decidieron trasladar la festividad al 12 de Octubre, época en que terminaba la temporada en el teatro Cisneros, edificio suntuoso y de condiciones artísticas no comunes. Para mejor asegurar el éxito, nombraron una comisión de damas, compuesta de las Sras. Da. Carmela L. de Lafaurie, Da. Tulia P. de la Peña y Da. María Teresa de Ibáñez. Ellas, en efecto, obtuvieron el local de la galantería de sus propietarios y administradores, señores Diego A. de Castro y Diofante de la Peña.

Otras comisiones, del seno del mismo Comité, se encargaron de la luz, la música, impresión de programas, etc. Todos los miembros del Comité pertenecían a alguna de ellas.

Todas las Hermandades de la Parroquia y singularmente la de María Auxiliadora, cooperaron de modo eficaz a la realización de la fiesta, a cuyo esplendor contribuyeron tanto el Sr. Carbonel, Gobernador del Departamento, D. Enrique Rasch, Director de Instrucción Pública, el General Aurelio de Castro, del artista Sr. Valiente, D. Miguel Moreno Alba y otros beneméritos caballeros y señoras, y no menos la prensa local.

En los días anteriores a la fiesta corrió de mano en mano la biografía del Ven. Don Bosco, llenando de admiración y cariño a los que aún no la conocían.

Pocos días antes llegó el M. R. P. Aime, Inspector de los Salesianos de Colombia, Venezuela y Curacao, quien con sus relevantes prendas, aumentó, si cabe, el entusiasmo. El R. P. Aime vivió por varios años al lado de Don Bosco.

El hermano Salesiano D. Juan Buscaglione había esculpido un precioso busto del amado Padre y Fundador, que debía quedar como monumento-recuerdo en uno de los patios de la casa salesiana. Días antes se puso en exposición. Multitud de personas de todas las clases sociales fueron a admirarlo. La inauguración fué solemne, hermosa. En el centro del esbelto pedestal, destacándose sobre los pabellones, banderas y guiraldas que adornaban todos los alrededores, el busto llamaba la atención y atraía las miradas todas. Gentiles damas barranquilleras e italianas habían llevado también infinidad de coronas. Per la noche el

busto apareció flotando en un mar de luz: los arcos, focos y bombillas eléctricas, artísticamente combinados y distribuidos, daban un aspecto fantástico hermosísimo.

En los actos religiosos del día 12 hubo una nota hermosísima, que a las claras demuestra (cosa por lo demás muy natural en todas partes) la estrecha unión y mutuo cariño que reina entre todas las familias religiosas de la ciudad: celebraron los Superiores de las comunidades existentes en Barranquilla, el R. P. Luis J. Muñoz, Superior de los Jesuitas, conocido en toda la América como brillante orador, la Misa de Comunión General; el R. P. Diego J. de Benisa, Custodio General y Definidor Provincial de los Capuchinos, la Misa Mayor; el R. P. Baldomero Arranz, Superior de los Agustinos, la bendición solemne de la tarde.

Las comuniones ese día 12 pasaron de mil. A la Misa Mayor acudieron todas las Comunidades Religiosas de la ciudad, las autoridades civiles y militares, las Asociaciones y un número de fieles, que llenaba literalmente el templo. La orquesta y coro, admirables. El elogio pronunciado por el célebre orador P. Mariano Rodríguez, Cura Párruco de Soledad, una joya.

En representación Ilmo. y Rvmo. Sr. Arzobispo de Cartagena estaba Mons. Carlos Valiente, Vicario General de la Arquidiócesis y Protonotario Apostólico.

En las primeras horas de la tarde se presentaron los antiguos alumnos del Instituto a rendir homenaje de gratitud a aquel a quien llaman con razón su Padre. Ejecutadas algunas piezas por la orquesta que ellos tienen formada, pronunció un discurso el Presidente, D. Víctor Modesto Rocha, a nombre de todos.

En cuanto a la velada músico-literaria, toda la prensa local, sin reservas ni salvedades, dice que fué un triunfo singular, manifestación patente del amor que profesa Barranquilla a Don Bosco y a la Obra Salesiana. Palcos, lunetas, galerías, todo estaba repleto.

Abierta con el Himno Nacional, pronunció el discurso conmemorativo el Excmo. Sr. Gobernador, siendo su discurso una pieza magistral, repleta de doctrina y grande elocuencia. Pronunciaron también hermosos discursos D. T. Aureliano Augusto Osio, el Dr. D. Julio H. Palacio, D. Jorge Atello, Rector del Colegio Barranquilla D. Miguel Moreno Alba, y leyeron hermosísimas poesías la señorita Carmen Teresa García Herreros, Da. Carmen Cepeda, P. T. Rojas Castelbondo. Entre uno y otro de estos números había cantos y piezas de música, ejecutados por los artistas de la ciudad, entre quienes figuran las personas y familias más respetables. El discurso de clausura estuvo a cargo del Sr. General D. Aurelio de Castro, quien supo unir las filigranas del escritor a los viriles acentos del militar.

Notabilísimo fué el cuadro plástico, obra del Dr. Francisco Valiente T. y de Da. Beatriz de Aicardi y varias distinguidas señoritas, que representaron la Música, la Literatura, la Industria, etc. en estrecha armonía con la Religión, fecunda Madre de todo cuanto es verdaderamente humano.

A los organizadores de tan hermosas fiestas, nuestros sinceros plácemes.

IBAGUÉ.— Espléndidos — como jamás se habían celebrado en esta ciudad — estuvieron los cultos con que los Salesianos festejaron el Centenario de su Augusta Patrona, María Auxiliadora.

El 24 de abril se comenzó con solemnidad inusitada el Mes de María.

La *Schola Cantorum* del colegio, acompañada por la orquesta, solemnizó las funciones de la tarde con Letanías y *Tantum ergo* de los mejores autores, siendo de notarse el entusiasmo a medida que se acercaba tan grandiosa fiesta.

Fué la Novena una santa porfía de los mejores oradores de la ciudad en ensalzar a la Reina de los Cielos bajo la advocación de María Auxiliadora y un certamen artístico de música en que campeó la variedad de los cánticos.

Mas lo que superó en esta notable fiesta fué la concurrencia en masa de todo el vecindario y en la que tomaron parte las autoridades civiles y eclesiásticas. El número de comuniones fué crecidísimo, pues tanto en la Catedral como en el Santuario del Carmen se distribuyó la comunión desde las cuatro de la mañana.

Como punto culminante y acto solemnísimos, en que bien pudimos cercionarnos de la acendrada devoción del culto pueblo ibaguereño, se destaca el de la misa solemne en que la *Schola Cantorum* salesiana, acompañada por el R. P. Lazarista Moisés González, ejecutó la artística y religiosa « Misa Décima » de Haller, y en que el Dr. Carlos Lleras entrelazó, en su elocuente panegírico, la educación de la juventud con la devoción a María Auxiliadora de los cristianos, bajo cuyo manto se forman generaciones sanas, trabajadoras, amantes de su hogar y de la patria.

La Catedral estuvo colmada.

A las 4 p. m., después de la instructiva conferencia a los Cooperadores salesianos, dictada por el R. P. Salesiano Dr. D. Enrique Heredia, se efectuó la procesión con la magnífica estatua de María Auxiliadora, que ya en vísperas de estas solemnidades había llegado de la capital de la República.

En esta apoteosis de piedad y de tributos de amor a la Augusta Madre de Dios, María se mostró verdadera Reina de todos los corazones, y de ellos recibió los obsequios que le eran debidos. Todos los colegios y escuelas de la ciudad, el batallón, diversas asociaciones, representaciones de las altas autoridades civiles y eclesiásticas, acudieron al llamamiento que María les hiciera por medio de los Hijos del Ven. Bosco.

Las bandas militar y salesiana amenizaron el acto con lo mejor de su repertorio.

Como fin de tan grandiosa fiesta, en la capilla de Nuestra Señora del Carmen se impartió a los devotos asistentes la bendición con la Divina Majestad y se saludó a María Auxiliadora con una *Salve* cantada.

— No indigna de ésta fué la celebración del Centenario del nacimiento de nuestro Venerable Padre.

MOSQUERA (Bogotá). — *El distinguido escritor y amado antiguo alumno que nos envía esta preciosa relación, nos perdonará si las tijeras de la Redacción se atreven a podar sus bellas frondosidades. La culpa de tal irreverencia, tiénela el espacio, que no en vano se llama « tirano ».*

Verdaderamente solemne fué la celebración del Centenario de María Auxiliadora. Se verificó el 23 de mayo.

Durante el mes de mayo hubo todas las tardes rosario, sermón, bendición con la Divina Majestad y *salve*, después de lo cual los niños y niñas de la población recitaban composiciones en honor de la Virgen María.

Como preparación próxima a la celebración de la mencionada fiesta se hizo una solemne novena, durante la cual hubo por la mañana misa con exposición y por la noche rosario, sermón, bendición y *salve*. Ocuparon la cátedra sagrada durante la novena los RR. PP. Bertola, Arato y Charry. El triduo fué solemnísimos. Lo predicaron los RR. PP. Catáneo, Pardo, Aime, respectivamente. El 22 por la tarde se cantaron además Vísperas solemnes.

Sereno y brillante apareció el 23 de mayo y antes de que asomase la aurora, ya las campanas anunciaban la magna fiesta. Los habitantes del lugar, y gran número de los de las poblaciones vecinas acudieron presurosas desde las primeras horas. Las campanas seguían pregonando con alegres repiques la grata solemnidad. A las cinco y media se celebró la primera misa a la cual asistió numerosa concurrencia. A las siete tuvo lugar la de comunión general. ¡Consolador y edificante espectáculo el de un pueblo amante de María que en incontable número se acerca al banquete eucarístico, se alimenta con el manjar de los ángeles, como homenaje a su Reina y a su Madre el día de su fiesta!

A las nueve se verificó la misa solemne, en la cual predicó el Sr. Presbítero D. Víctor Barros.

Entretanto se acerca la hora en que la Virgen bendita debe salir en procesión triunfal por las principales calles de la población. Las calles están adornadas con arcos, coronas y festones; en los semblantes de todos se trasluce el amor y el entusiasmo. Comienza el desfile en medio de los acordes de la banda de música. Las escuelas de la población, los niños de Catecismo; varias niñas vestidas de blanco que llevan canastillas de flores para esparcirlas con sus manecitas inocentes y puras en el trayecto que debe recorrer la procesión; las Congregaciones del Sagrado Corazón de Jesús, de San José, y de María Auxiliadora, cada una con sus respectivos estandartes y un gran número de fieles acompañan la grandiosa procesión; tanto los niños de las escuelas como los del Catecismo llevan bellos y macizos ramilletes de flores.

Viene luego el paso de la preciosa imagen de María Auxiliadora bellamente adornado, sobre pedestal de flores en torno suyo; formándole una corona viva imensa, se hallan sus hijos, llenos de alegría, entusiasmo y devoción. La banda de los PP. Salesianos ejecuta en el trayecto escogidas piezas, y de cuando en cuando se entonan

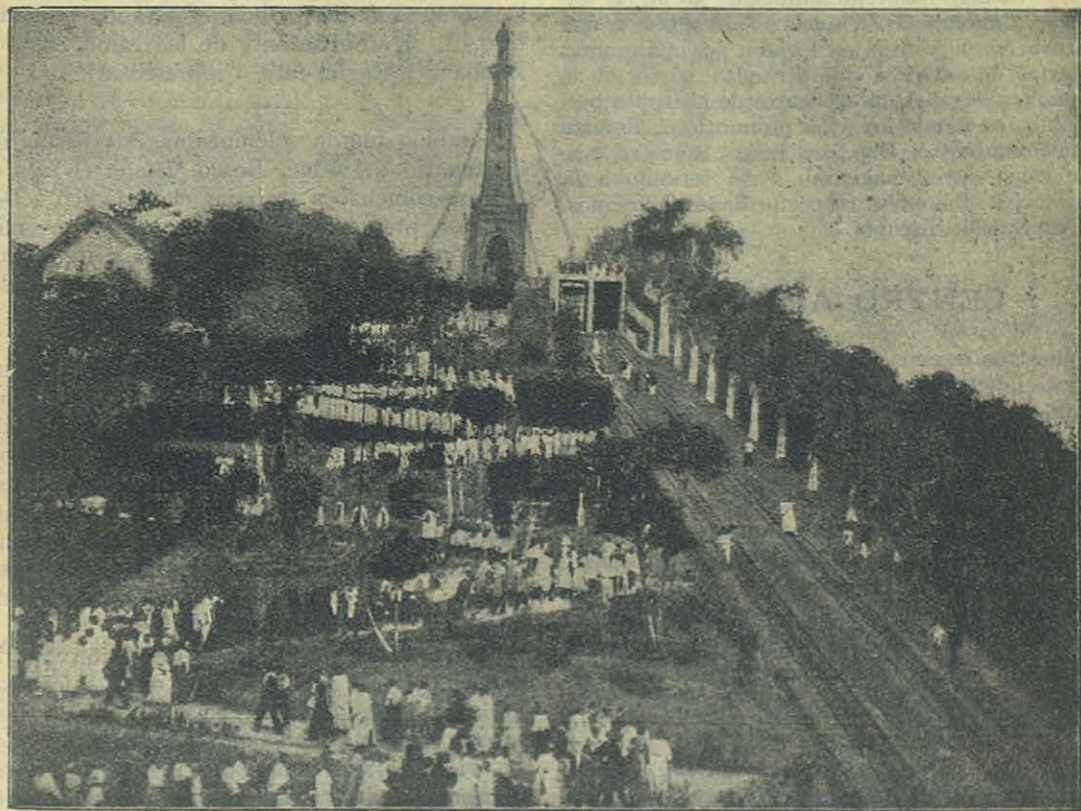
algunas « Salves », que cantan los alumnos del Noviciado y del Colegio Salesiano. Estos himnos de alabanza en honor de María, cantados con amor y entusiasmo, resonaban a lo lejos en los aires, se extendían por la inmensa Sabána y se elevaban luego hasta llegar al trono mismo de la augusta Reina de los Cielos.

¡Cuántas gratas emociones, cuántas dulces esperanzas experimenta el corazón en estas grandiosas solemnidades! Preguntádselo, si no a cuantos viajan en las soledades de la vida; preguntadles qué es lo que sienten cuando a través del velo

más fieles, que nuestro Rmo. Prelado, Monseñor Holguín, celebró a las 7 y 30 a. m. en el templo de María Auxiliadora.

A las 9 el Ilmo. Sr. Vicario General de la Diócesis, Monseñor Silva, cantó la misa anunciada, que fué correctamente oficiada por el coro de voces del Colegio, bajo la acertada dirección del profesor señor Gerardo Aragón I., interpretándose música escogida del maestro Perosi.

Por la tarde tuvo lugar un bellissimo acto literario, presidido por el Rmo. e Ilmo. Sr. Obispo, por Mons. Palma, Mons. Silva y el Cabildo Me-



NICTHEROY — Romería al monumento de la Virgen.

empapado en llanto levantan su mirada hacia María...

Al regresar la procesión a la iglesia, el M. R. P. Aime, digno Superior de los Salesianos, dirigió la palabra a la inmensa muchedumbre y en seguida se cantó una « Salve ». Por la tarde tuvo lugar la consagración de la población a la Virgen Auxiliadora. En este día se verificó también el estreno del altar mayor de la iglesia de la población...

PERÚ.

AREQUIPA — Con extraordinaria solemnidad se celebraron las fiestas del Centenario de Don Bosco el 21 de noviembre.

Las fiestas se iniciaron con la misa de comunión general para los expresados Cooperadores y de-

tropolitano. Asistían también representaciones de todos los institutos religiosos de la ciudad.

Entre los discursos sobre salieron los del Mons. Palma, P. Copelli, Mons. Silva, Dr. Chaves y Dr. Berroa. La banda, la orquesta y la Escolanía estuvieron a la altura de su cometido.

BOLIVIA.

SUCRE. — En esta capital verificóse la conmemoración el 16 de agosto, con solemnes funciones religiosas para dar gracias a Dios por haber mandado al mundo un apóstol tan grande y tan acomodado a las necesidades que debía remediar; y con una velada literaria de primer orden. Llevaron la palabra en tan solemne ocasión el Dr. D. Federico Bustillos, Vice-presidente de los Cooperadores,

ye M. R. P. Richeta, Director del Colegio Salesiano. Hubo inspiradas composiciones musicales y poéticas. El conjunto no podía dejar mejor impresión ni contribuir más al conocimiento y estima del Vble. Fundador.

ECUADOR.

GUAYAQUIL. — Aquí, fué el 24 de octubre el día señalado para festejar el Centenario. No pudo presidir el acto, como deseaba, el Sr. Obispo, y encargó su representación al M. I. Sr. Vicario General, Dr. Viñuela. — Después de una marcha y un canto, se leyeron los telegramas y cartas de adhesión que de todas partes de la República llegaban, procedentes de altísimas personalidades. A continuación pronunció el discurso conmemorativo el Dr. José Félix Rousilhe, que fué, como suyo, magistral. Puso término a la velada el R. P. Comín, Inspector de los Salesianos, con un elevado discurso.

CENTRO AMÉRICA

Nuestros buenos Hermanos de Centro América no quedaron por cierto indiferentes en este armonioso concierto de festejos y entusiastas demostraciones de amor, gratitud y honor a la Virgen Auxiliadora. — Desde el mes de Abril por medio del periódico quincenal « Don Bosco » enviaron los Salesianos una circular a todos sus Cooperadores y Cooperadoras, estimulándolos a celebrarlos con entusiasmo.

Los dos principales colegios Salesianos de El Salvador, el de Sta. Tecla y el de Sta Ana, superaron todas las expectativas, como decía, al describir las, el periódico « Don Bosco » que en el primero se publica.

Sta. Tecla. — Todo el mes de Mayo hubo predicación diaria. Los oficios religiosos comenzaban a las 4.45 de la mañana y terminaban a las 7 de la tarde.

El 23 por la tarde pontificó solemnemente las Vísperas el docto cuanto piadoso Obispo de S. Miguel, Dr. D. Juan A. Dueñas, asistido del pequeño Clero del Colegio. Esa misma noche hubo una gran velada presidida por el mismo Prelado.

El 24, día conmemorativo, fué caracterizado por los siguientes actos: Misa pontifical, Ordenación del Diácono Salesiano D. Roberto Araúz; primeras comuniones; y por la noche un grandioso acto literario-musical, cada uno de cuyos números arrancó nutridos y unánimes aplausos.

Mención especial merece el magistral panegírico del ardiente orador D. Juan P. Delgado, en honor de Aquella a quin llamó « Talismán del Ven. Juan Bosco ». — El Club esportivo « Patria » ejecutó preciosas evoluciones.

Sta. Ana. — El 22 de Abril el Ilmo. y Revmo. Sr. Obispo Vilanova y Meléndez bendijo solemnemente el nuevo cuadro de María Auxiliadora y una campana.

El elocvente orador sagrado Dr. D. Juan T. López pronunció un magnífico discurso de ocasión. El cuadro es una verdadera obra de arte del Maestro Gennaro, tiene mucha luz y es tan grande que cubre todo el fondo del altar.

Por la tarde, una hermosa velada, presidida por el Sr. Obispo, quien, en un entreacto, entregó a la Compañía de S. Luis, el estandarte-distintivo. El Sr. Comandante de la región envió la Banda del Regimiento a representarle.

También fueron solemnísimas las fiestas del Centenario del Vble. Bosco. Desde el mes de febrero comenzó a trabajar el periódico « Don Bosco », preparando los corazones y moviendo los ánimos a un intenso trabajo para la propagación de la buena prensa, que, como todos saben, fué uno de los principales cuidados de la acción social del festejado.

Por iniciativa del citado periódico se formó entre los suscritores y lectores un Album-Homenaje, que es quizá el recuerdo más práctico del Centenario. El número del periódico correspondiente al 16 de agosto, fué totalmente dedicado « al humilde Pastorcillo de Becchi, al aprovechado escolar de Castelnuovo, al edificante Seminarista de Chieri, al celoso y ejemplarísimo sacerdote de Turín, gloria de Italia y admiración del mundo ».

Más de tres mil personas desfilaron ese día por los patios y avenidas de las casas salesianas. En la gran veladada Sta. Tecla, el laureado poeta salvadoreño, D. Juan Cañas, ya en el ocaso de su vida, ofrendó a Don Bosco sus flores, siempre frescas, y tres bandas se alternaron rivalizando en competencia.

A la Junta de Cooperadores se debe en gran parte tan lisonjero éxito. Vayan a todos nuestros parabienes.

ESTADOS UNIDOS

En Nueva York iniciaron las solemnidades con una gran misa el 29 de enero en la iglesia de la Transfiguración. Esta primera parte del programa será memoranda por la conferencia dada por Mons. Miguel Lavalle, Vicario General de la Arquidiócesis de Nueva York, en sustitución y representación de Su. Emcia. el Cardenal Farley, y por la imponente velada que se desarrolló en el salón de actos de la Escuela Parroquial.

La segunda parte del programa se desarrolló propiamente en S. Francisco de California el

24 de mayo, poco después de inaugurada la gran Exposición. La presencia del M. R. Sr. Inspector, la grandiosidad de las solemnidades religiosas promovidas por el P. Piperni, párroco de la iglesia de San Pedro y San Pablo, la impresión de un número único y la velada literario-musical, con el discurso del Sr. Arzobispo Dr. Edward J. Hanna, dieron a las fiestas un sello indeleble y marcaron un despertar religioso muy consolador.

La tercera parte tuvo lugar el 15 y 16 de agosto, con hermosas funciones religiosas y cívicas en Nueva York, pronunciando un discurso Mons. Lavelle, e inaugurándose un buen Oratorio festivo.

Análogas fiestas ha habido en Filadelfia, tanto en el mes de agosto como en el de octubre.

Los Cooperadores de Nueva York, uniendo el nombre del Ven. Bosco al de Cristóbal Colón, tuvieron a bien celebrar una nueva y grande fiesta el 12 de octubre.

— Algunos particulares de esta fiesta en la gran ciudad americana, merecen especial relieve, y ser conocidos de todos nuestros lectores. « La conmemoración tenía doble carácter: religioso y civil, y así en el uno como en el otro, la figura radiosa de D. Bosco se destacó en el vasto campo de sus obras, como la de uno de los más eminentes bienhechores de la humanidad, como un providencial coeficiente del bienestar de los pueblos ».

S. E. el Delegado Apostólico, Mons. Bonzano, había publicado una carta magistral sobre la figura de D. Bosco.

En la parroquia Salesiana Transfiguration Church, en la iglesia de María Auxiliadora y en la la Catedral de San Patricio, celebrábase funciones contemporáneas, en las cuales las comuniones alcanzaron un número muy consolador, contándose muchos hombres. En la Metropolitana, celebró la misa de Comunión General el Emmo. Farley, Cardenal Arzobispo, y asistió pontificalmente a la solemne. La vastísima catedral estaba completamente llena, notándose la presencia de eminentes personajes eclesiásticos y civiles. Predicó en inglés el conocido orador O'Rourke. S. J. y presentó a D. Bosco, como un genio precursor de los tiempos. El orador desarrolló su tema con la habilidad del observador de talento y corazón que conoce de qué lágrimas y de qué sangre está empapada la cuestión social.

Por la tarde le llegó su turno a la conmemoración civil, en la vasta Webster Hall, esplendorosamente adornada para la circunstancia. Presidía Su Emma. el Cardenal Arzobispo, y asistían los Ilmos. Sres. McDonnel, Obispo de Brooklyn, Lavel, Auxiliar de Nueva York y muchas notabilidades eclesiásticas y seculares de Nueva York y otras ciudades de la Unión. Hacía de Chairman el Juez Freschy, una verdadera notabilidad del foro americano. En la orquesta estaba el célebre coro de Belmont, dirigido por el R. Dr. Magliocco, orador de fama y músico insigne. El orador ofi-

cial fué el R. Dr. Chidwick, Rector del Seminario neoyorkino, y ya Capellán de la Marina Americana. « No podía haberse escogido mejor cantor de la lucha gigantesca que inició y sostuvo D. Bosco para regenerar y elevar las clases humildes. En el P. Chidwick se veía al hombre acostumbrado a la lucha con los elementos y con los hombres, y supo trazar con maestría la gran figura del héroe a quien la victoria sonreía, quizá tarde, pero segura, indefectible, porque tenía fe en su Dios, en sus ideales y en sus destinos. Sus palabras, avaloradas con las obras, avasallaban, y por eso sus hijos, los Salesianos, no han conocido dificultades. Aquí, añadió, aquí en Nueva York necesitamos siquiera diez institutos Salesianos como el de Turín, y entonces, sólo entonces disminuiríamos la delincuencia de los menores, cristianizaremos al obrero, espiritualizaremos al estudiante ». La magnífica conferencia duró 75 minutos.

La clausura de la grandiosa fiesta se verificó contemporáneamente en las tres iglesias arriba mencionadas.

Los grandes diarios neoyorkinos, no sólo los Católicos, como el *Catholic News*, el *Register*, *America*, sino los potestantes como el *World*, el *Sun*, el *Times* dedicaron largas columnas a la fiesta y a la figura del grande educador y bienhechor de la humanidad, que aun muerto, continúa trabajando y dando gloria a su Patria y a la Iglesia ».

ARGENTINA.

BUENOS AIRES. — Otro de los homenajes que la incansable actividad salesiana en la República Argentina, ofrece a la memoria del Padre querido es el *Oratorio Festivo de S. Pedro*, cuya capilla, grandiosa y bella, empezó a construirse el 11 de noviembre, con la bendición de la primera piedra, efectuada por S. E. el Sr. Arzobispo Espinosa. Los gastos de la capilla son sufragados por la distinguida señora Da. Dominga Pancari de Frumento, que sin pensarlo, al levantar un templo para los niños oratorianos, como homenaje a D. Bosco, se levanta a sí misma un monumento *aere perennius*, donde cosechará gratitud, mientras viva, en forma de agradecimiento, y cuando el Señor la llame a Sí, en forma de sufragios.

El Sr. Espinosa estaba verdaderamente conmovido. Y no le faltaba razón. Allí en los albores de su apostolado, siendo cura de Sta. Lucía, compañero del salesiano P. Bourlot, cura de la Boca, la entonces terrible Boca, recorrían a veces esos sitios, entonces pantanosos, cubiertos de jarales, que servían de asilo a los vagos y de campo de agramante a las belicosas y puntillosas muchachadas, que allí se batían a piedra, a palo, o a simples puñetazos... La historia pasada de esos sitios, su presente lisonjero, su más lisonjero pervenir, fué cantado en un breve pero primoroso discurso del P. Bonetti, salesiano, cura párroco de S. Juan Evangelista, la parroquia de que depende el nuevo Oratorio festivo.

Compenetrados como están en la República los Salesianos y el pueblo, todo el pueblo,

desde sus esferas más altas hasta las más humildes, el concurso fué numerosísimo, el cortejo espléndido. El trayecto de la parroquia al nuevo Oratorio es de diez cuadras — un kilómetro — Pues bien, todo estaba adornado y empaquetado, porque todo el vecindario considera la obra como propia; el cortejo era numerosísimo y variado: abría la marcha la banda del colegio León XIII, seguida de sus 500 alumnos internos, en uniforme de gimnastas, y 100 niños del cuerpo de Exploradores de D. Bosco, también con su uniforme. — Del cortejo formaban parte el subsecretario de Relaciones Exteriores, varios diputados y senadores, uno de los cuales, el Hble. Echagüe, pronunció un nutrido y bellissimo discurso.

Las Hijas de María Auxiliadora.

Las Hijas de María Auxiliadora del PERÚ rivalizaron dignamente con sus hermanos en celebrar las glorias del Padre. Una extensa relación que tenemos a la vista y que solamente podemos espiar, debido a la « tiranía del espacio », dice que, no pudiendo hacer cuanto habían pensado, suprimieron las pompas exteriores y procuraron llevar a cabo lo que constituía la esencia, y que seguramente era lo más agradable al festejado:

- 1° dar grande impulso a los Oratorios festivos y a los Catecismos parroquiales;
- 2° establecer oficialmente la Asociación de Ex-alumnas;
- 3° levantar en Lima un monumento tan sencillo como significativo y práctico.

Este programa encontró, como era natural, la simpatía de la sociedad peruana, y así, aunque todavía no se han vencido todas las dificultades, han podido:

- 1° robustecer y dar nuevos arrestos a los Oratorios de Lima, Callao, Cuzco, Chosico, y fundar uno nuevo en el barrio del Prado, que es un verdadero oratorio « a lo D. Bosco de los primeros tiempos, en plena pampa ». Además han aceptado los Catecismos parroquiales en una docena de lugares;

- 2° constituir la Asociación en Breña y Callao, únicas casas que tienen Ex-alumnas, por ser las otras de reciente fundación. Animadísimas fueron las reuniones a tal objeto destinadas, y presidadas por el Exmo. Sr. Delegado Apostólico, Mons. Scapardini.

- 3° El tercer punto del programa era el más difícil, pues un monumento exige siempre dinero y tiempo, y esto era arduo, sobre todo en estas circunstancias. Sin embargo, María Auxiliadora no faltó. La alta sociedad limeña tomó cartas en el asunto, y el monumento se llevó a cabo. ¿Que en qué consiste? Hemos dicho que es *simbólico y práctico*. Pues en una casa pobre y para pobres, « y en ello, añade la carta con encantadora sencillez, cifra su esplendor », y su fortuna, añadiremos nosotros.

Dicha casa va a llenar un vacío que ellas dicen existe en Lima, pero que nosotros sabemos existe... en todas partes. « La enseñanza doméstica (subrayamos nosotros) carece de una escuela y las jóvenes

del pueblo no tienen dónde aprender los oficios propios de su condición... ».

El monumento elevado a María Auxiliadora y su gran Devoto es pues, una *Escuela Doméstica*. Las oraciones y buenas obras que allí se hagan, están ya ofrecidas a las Almas del Purgatorio. ¡Qué tesoro tienen aquí los bienhechores!

Para el edificio han regalado los Sres. Debernardi un terreno de 2000 metros cuadr. y vendido otros 2000 a un precio increíblemente reducido. La señorita Elena Ortiz y Ceballos ha dado una conspicua limosna, y con ella se han podido hacer las paredes medianeras y la fachada. El resto lo está haciendo el pueblo limeño, sin distinción de clases sociales; quizá mientras escribimos ya esté todo terminado. Los dos salones de la fachada miden cada uno 30 metros de longitud, y sus piedras fundamentales las bendijo solemnemente el 31 de mayo, octava de la solemnidad, el Ilmo. Sr. Zubieta, Obispo titular de Adraa, y Vicario Apostólico de las Misiones Orientales del Perú. Fueron padrinos del Salón « María Auxiliadora » el Dr. Francisco Moreira y Riglos, exministro de Instrucción Pública y la Srta. Elena Ortiz y Cevallos; y del salón « Vble. Bosco », D. Pedro de Osma y Pardo, alcalde de Lima, y su señora Da. Angélica Gilde-meister de Osma.

La ceremonia fué imponentísima, asistiendo los colegios de las Hijas de María Auxiliadora, la banda Salesiana y millares de personas.

Las exalumnas, por su parte, han dado funciones a favor del singular monumento.

Ultimamente se ha constituido un comité de 26 señoras de la alta sociedad, bajo la presidencia de Da. Luisa Paz R. de Moreira, para allegar los fondos necesarios a la terminación de la obra.

— Las funciones religiosas han correspondido a lo apuntado. El Sr. Inspector tuvo la feliz idea de reunir el 16 de agosto a todos los niños y niñas de la Obra Salesiana en la capital, para una misa solemne celebrada por S. E. el Sr. Delegado Apostólico, quien además pronunció un hermoso discurso sobre nuestro V. Fundador; y por la tarde en una velada exclusivamente para niños, en que, mediante el cinematógrafo, se esclarecieron algunos puntos salientes de la vida del amado Festejado.

BUENOS AIRES.— Las religiosas del Colegio de María Auxiliadora, para dejar un recuerdo duradero del doble Centenario, han intensificado los trabajos de algunas secciones y la Asociación de las Hijas de María, las cuales a su vez, han ofrecido al amado Padre un homenaje que sin duda le será grato, por doble motivo: por el bien que hará ese apostolado a quien lo practica y a quien lo recibe, y por recordarle una de sus primeras instituciones — han fundado una *Escuela Nocturna* gratuita para adultas, en la que enseñan lectura, escritura, aritmética, corte, confección de vestidos, vainillas y bordados.

A la sombra de esta escuela se hace grande bien a muchas jóvenes y a sus familias, bien material, moral y religioso. A los quince días de funcionar, contaba ya 112 alumnas, algunas de las cuales, pasando de 20 años, no tenían todavía la primera

comuni6n. ¡Cuánto entusiasmo reina! Y lo más admirable es que la regentan y dirigen las mismas socias e Hijas de María, desarrollando el admirable Sistema preventivo, con una dulzura, una paciencia y una caridad edificantes, como si el espíritu de sus maestras se hubiera transfundido en ellas.

Las ex-alumnas por su parte han emprendido otra obra meritísima, catequizando a las niñas, preparándolas a la Primera Comuni6n, y proveyéndolas, demás del pan del ama, de ropa y calzado para el grande acto.

Emocionante es su industria para allegar los fondos necesarios. Entre otros recursos, una de las ex-alumnas da lecciones de pintura y destina sus proventos a este fin.

El *Boletín Salesiano* felicita calurosamente a esas generosas señoritas, les augura consuelos inefables y triunfos seguros, y se permite ponerlas por modelo, no tan solo a sus compañeras de las diversas casas salesianas, sino a los mismos Antiguos Alumnos, que, como se descuiden, van a verse superados en breve por el que suele llamarse sexo débil.

MENDOZA (Arg.). — Aprovechando la circunstancia del Centenario, quisieron las Hijas de María Auxiliadora realizar un sueño dorado, cual era el de levantar una capilla a María Auxiliadora, «cuya necesidad era bien manifiesta». Se formó la comisi6n de festejos, compuesta de celosas y entusiastas damas, y en poco tiempo obtuvieron los necesarios permisos y allegaron recursos. Cuidaron las buenas religiosas y sus beneméritas colaboradoras de mantener encendido el fuego sagrado, ya con certámenes catequísticos, ya con funciones religiosas y amenas, y el 15 de diciembre 1914 emprendieron las obras; y tales trazas se han dado, y tal es la generosidad mendozana, que el 25 de mayo podían inaugurar la obra... que no fué la sola, pues al lado se levantan una cocina y un hermoso comedor, que apadrinados por Ex-alumnas, fueron también bendecidos e inaugurados con la capilla, por el Ilmo. y Revmo. Sr. D. José A. Orzali, Obispo de Cuyo, quien también predicó ese día y al siguiente celebró la Misa de Comuni6n General, pronunciando en la solemne cantada por el Sr. Cura Párroco D. José Verdaguernu magistral serm6n sobre María Auxiliadora y su fiel siervo el V. Bosco.

Por la tarde, bellísima velada, calificada de «acontecimiento social» por la prensa.

Las exalumnas ofrecieron una comida al Ilmo. Prelado, a las asociaciones y a las pupilas de la casa más cercana, que es Rodeo del Medio, en cuyo servicio ellas, divididas en grupos, dieron una prueba práctica de la seriedad cortés y afable, de la sencilla distinción de modales, del cariño filial a las autoridades, aprendidas o perfeccionadas en el colegio.

Esto en cuanto a María Auxiliadora; que nuestro Vble. Padre no quedó sin especiales recuerdos. Uno de ellos fué establecer una *clase dominical* a fin de favorecer a la parte más necesitada del pueblo, o sea las niñas que por su condici6n, sus oficios otras circunstancias no pueden frecuentar «las clases diarias» y otra de corte y confecci6n,

cuyas entradas se destinan a sufragar los gastos de la primera.— Una y otra corren de todo en todo a cargo de las Ex-alumnas. Ambas están funcionando desde el mes de julio.

El 16 del mismo mes tuvieron una sencilla pero hermosa velada, a cuyo final se bendijo una linda imagen de María Auxiliadora, se inauguró el busto del Vble. Padre, que las Alumnas internas donaron como recuerdo del Centenario, y se distribuyó a todos los presentes una fotografía del Fundador, con el facsímil de una de sus máximas favoritas: «Al fin de la vida se recoge el fruto de las buenas obras».

Y como hoy hay necesidad de defender la Religión, y a la mujer le cabe en ello parte no despreciable, terminaron el ciclo de fiestas con un solemnisimo Diálogo apologético, entre las Hijas de María, que tuvo lugar el 31 de noviembre, día que distribuyeron premios, consistentes en trajes y prendas, a las niñas de la Escuela Dominical.

Nosotros sentimos particular complacencia al enumerar estas obras llevadas a cabo con tan buen espíritu por las Hijas de María Auxiliadora, y las felicitamos cordialísimamente por ese espíritu verdaderamente católico (la Religión, como dice el Apóstol Santiago, consiste más en obras que en palabras), que han logrado arraigar en sus alumnas, debido al cual éstas, al dejar sus colegios, se han convertido en operarias activas del apostolado social. Lo que aquí hemos narrado, —y que no es sino un extracto de extensas y candorosas relaciones— es una prueba práctica de lo que puede... (y digámoslo franca y sencillamente, de lo que debe hacer) la Educaci6n según el Sistema y según los ideales del Vble. Bosco. ¡Bien por las Educadoras! ¡Bien por las Alumnas que tan dignamente han correspondido! ¡Adelante! Pruebas tendréis, y tempestades también. Pero, ¿qué importa? El roble de nuestras montañas se afianza con las tormentas. ¡Adelante! el árbol del sacrificio da frutos regalados. Ya los estáis saboreando y los saborearéis más en lo venidero. Nuestra Religión es amor. ¡Adelante! Jesús, que ha amado el mundo hasta darle toda su Sangre y todo su Sér, María Auxiliadora y el V. Bosco os sonrien desde el cielo, y ya sabéis que sus sonrisas estimulan, sostienen, elevan y santifican.

En Valverde (España), como recuerdo del Centenario se bendijo una hermosa imagen de María Auxiliadora, que es hoy objeto de veneraci6n, siendo padrinos y madrinas D. Rafael Fleming y la Señorita Da. Elena Rodríguez, D. Daniel Rodríguez y Da. Carmen Librero, D. Luis de Mora y la Señorita Da. Catalina de Mora Batanero, D. Salvador Rodríguez y Da. Caridad de Sardi, quienes con toda esplendidez, obsequiaron a todos los invitados, así como a las niñas del Colegio.

Hubo también una velada literario-musical, con asistencia asombrosa, tanto que muchos tuvieron que quedar afuera.

Gracias de María Auxiliadora.

¡Gloria y honor a María Auxiliadora!

Tres veces en este año nos vimos amenazadas por las inundaciones del caudaloso Río Negro, y otras tantas María Auxiliadora protegió su Casa y su Capilla.

Cuando el peligro amenazó por primera vez, en el mes de Mayo, comenzamos con nuestras alumnas, una novena a María Auxiliadora e inmediatamente se notó un considerable descenso en las aguas. Desbordó el Río Negro por segunda vez, en Junio, inundando los suburbios de la Capital. Nuevas súplicas, y las aguas se detuvieron a quince cuadras de nuestro Colegio.

El 19 de Julio anuncian una tercera inundación, mayor que la que arrasó estas regiones en 1899. — Comenzamos otra novena y a pesar de tres días de desbordes sucesivos, las aguas se quedaron a dos cuadras de nuestra Casa. Parecía que un poder invisible las detuviera. Era el poder de María que defendía a sus Hijas y alumnas.

En cumplimiento de mi promesa envió 25 pesos para las obras de restauración del Santuario de Turín y hago público mi agradecimiento.

Diciembre de 1915, Viedma Río Negro, Rep. Argent.

La Directora
del Colegio María Auxiliadora.

Buenos Aires. — *Curación.* Habiendo caído enfermo un miembro de mi familia, y temiendo el doctor que lo asistió graves complicaciones, entre ellas el ataque de meningitis, he acudido a la Sma. Virgen, para que dichas complicaciones que se temían no llegaran a suceder y al mismo tiempo que le devolviera la salud. Pocos días después de haber hecho esta promesa, el enfermo fué mejorando cada vez más y hoy está sano y salvo. De todo corazón doy gracias públicamente a María Auxiliadora por éste y otros favores, esperando que en lo venidero, nos conceda las gracias que necesitamos.

El humilde hijo de Don Bosco.

E. N. F.

Noviembre 1915.

Cádiz. — *Un favor económico.* Una hermana mía hacía 7 años que tenía un solar en Madrid y no lo podía vender.

En el mes de Mayo de 1914 se lo encomendé a María Auxiliadora; y en Junio del mismo año me salió comprador, quedando vendido en Octubre y cobrado el primer plazo. Y en Noviembre de este año cobré el segundo y último plazo.

En acción de gracias por este favor mandé celebrar una misa solemne en la iglesia del Colegio Salesiano de esta ciudad y lo pongo en el « *Boletín Salesiano* » para que vean todos cuantos se encuentren necesitados, que esta Señora y Madre de Dios, lo mismo atiende a lo espiritual que a lo temporal.

Su sierva agradecidísima

EMILIA ORTIZ Y TRILLE.

Noviembre de 1915.

Labateca (Col.). — Hallándose mi esposa en gravísimo peligro de muerte, acudí fervorosamente a María Auxiliadora, pidiéndole la curación y prometiendo una limosna y entronizar el Sgdo. Corazón de su Santísimo Hijo como Rey de mi hogar, previa novena de comuniones, y ¡oh misericordia! en los momentos de mayor peligro, la enferma empezó la mejoría, que fué rápida y completa. En medio de la alegría de toda la familia cumplo mi promesa.

JOSÉ N. VILLAMISAR.

Octubre 1915.

Mataró (Esp.). — Venía padeciendo unos molestos desmayos que me imposibilitaban la vida de colegio. Ya, a pesar de mis instancias, los Superiores habían tomado la resolución, aconsejada por el facultativo, de mandarme a casa. Yo, que sentía mucho dejar el colegio, me encomendé fervorosamente a María Auxiliadora, y empecé en compañía de caritativos compañeros, una Novena para obtener la gracia de la curación. Precisamente el último día cesaron los ataques después de uno muy fuerte. Ha pasado algún tiempo, y como no han vuelto, me tengo por curado, y así me tienen quienes pueden certificarlo. En consecuencia doy gracias a María Auxiliadora y prometo amarla siempre.

EUGENIO FORMENT.

Diciembre 15, 1915.

Salamanca. — Quiero hacer pública una gracia singular que nos ha concedido María Auxiliadora por la que mandé celebrar una Misa. Una niña sobrinita mía, de tres años de edad, llamada Teresita Sando García, cayó gravemente enferma del pulmón y los médicos desconfiaron de su salvación, pues tuvieron consulta y coincidieron en que sólo viviría pocas horas. Ya con las señales de muerte, le pongo la medalla de María y a los pocos momentos abre los ojos la niña y le doy a besar la medalla, comienza a mejorar y hoy gracias a Dios y a la Virgen Santísima, se encuentra bien. La hemos traído varias veces a que oiga la santa Misa, lo que hizo con gran devoción. Y no suelta su Auxiliadora como ella dice.

Esto ocurrió en Mayo de este año 1915.

ISABEL N.

Diciembre 1915.

Dan también gracias a María Auxiliadora y envían una limosna:

Barcelona. — Balbina Simón da las más rendidas gracias a María Auxiliadora y envía una limosna para su culto en la iglesia del Instituto Salesiano.

Barcelona. — A. P. Da públicas gracias a María Auxiliadora por un favor recibido y envía una limosna al Instituto Salesiano de S. José.

Betulia (Colombia). — D. Dionisio Alvarez y señora, por la curación de su hijo Luis Emigio, quien sufrió una intoxicación.

General Cabrer (Arg.). — Una cooperadora, por la salud milagrosamente recobrada, y da 65 pesos de limosna.

Riofrio (Col.). — Da. R. de P. por la milagrosa curación de su esposo.

Salamanca (Esp.). — D. Ramón Carlos Ciprerez, por una gracia; 2 ptas. — D. A. R. per un favor. — Da. Ana Pinto de Sánchez, por varios favores y gracias. — Da. Matilde Santos, por la curación de su marido, enfermo de pulmonía doble.

María (Almería). — D. Juan P. Pérez Matos, 16 ptas; D. Antonio José Batia, 5,50 ptas; Da. Ana Miaga Matos, 15 ptas; D. Bruno Ballesteros, 10 ptas; D. Miguel Batia, 5,25 ptas; Da. Alberta Matos, 10 ptas; Da. Germana Martínez, 12 ptas; D. Diego Alarcón, 7 ptas; Da. Cornelia Salcedo 3 ptas; Da. Josefa Aliaga Matos, 5 ptas; Da. Quintería Aliaga Matos, 10 ptas; Da. María Pérez Batia, 2,50 ptas; Da. Lina Pérez Herrero, 2,50 ptas. Varios devotos, 17 ptas. Para una Misa a María Auxiliadora, 5 ptas.

ellas religiosas, de diversos estilos, diversos metros y diversos tonos. Al lado de nuestros flexibles octosílabos y sonoros endecasílabos, encontramos yambos y troqueos y otros metros griegos y latinos.

El Cardenal Vives y Tutó, de la Orden de Frailes Menores Capuchinos, por el P. FR. ANTONIO M.^a DE BARCELONA, de la misma Orden. — Un volumen de 14x21 cm., de XV-515 págs. con 15 preciosos grabados fuera de texto. En rústica, Ptas. 5; elegantemente encuadernado en tela, Ptas. 6,50.

Es una obra esta, a la que deseamos grande fortuna y que recomendamos vivamente a nuestros lectores. Conviene conocer la grande figura española que tanto honró al Sacro Colegio con sus virtudes y su ciencia.

Malta y Roma, por D. FEDERICO ROLDÁN, Canónigo de la S. I. M. y Fiscal General del Arzobispado de Sevilla. — Un volumen de 13½x21 cm., de XIX-227 páginas. En rústica, con artística cubierta a dos tintas, Ptas. 2,50; elegantemente encuadernado en tela, Ptas. 3'50.

Es un interesante cuadro de una peregrinación. Naturalmente el autor, tan culto y entendido, ilustra con su ciencia ciudades, monumentos, situaciones, etc.

Páginas blancas (poesías), por Fr. TOMÁS LUQUE, de la orden de Predicadores. Prólogo de G. Martínez Zuviria. (Unida a esta obra se publica la segunda edición de *Azahares y Violetas*). — Un volumen de 11½x18½ cm., de VII-171, más CVII páginas. En rústica, ptas 3.

Alguien ha dicho de este libro que, nuevo testimonio de la juventud impercedera de la Mu a cristiana, aduna la más pura ideología con brillantes suntuosidades de la forma. — El autor es americano, y en su grandiosa inspiración ha influido la grandiosa naturaleza de su continente.

El Mensajero del Zar. Libro que relata un episodio de la guerra ruso-japonesa del año 1904. Adaptado para los lectores de lengua española por Omar de Tel, con numerosas ilustraciones. Un volumen de 11 x 18½ cm., de 179 páginas. Encuadernado en cartóné, ptas. 1.

Es una sabrosa narración de un chicuelo aventurero y valiente.

Ramillote de preces y ejercicios piadosos escogidos y enriquecidos con indulgencias, por D. JOSE HERNÁNDEZ, Pbro., doctor en Filosofía y Sagrada Teología. Segunda edición aumentada. — Un volumen de 9½ x 16 cm., de 240 páginas. Elegantemente encuadernado en tela, ptas. 125.

Tiene preciosas meditaciones y lecturas evangélicas, instrucciones de vida ascética, etc., etc... muy útil a los fieles.

La vida de la Virgen. Sermones por el Excmo. Sr. D. ANTOÍN LÓPEZ PELÁEZ, Arzobispo de Taragona. — Un volumen de 12½ x 20 cm.; de 294 páginas, (vol. IX de la Biblioteca *Religión y Cultura*). En rústica, ptas. 3; elegantemente encuadernado en tela, ptas. 4.

Basta el nombre del Autor para recomendar este libro, que forma el volumen IX de la Biblioteca de Luis Gili *Religión y Cultura*. Son 14 sermones sobre los principales misterios de la Virgen Sma.

BIBLIOGRAFIA.

De la Librería Salesiana de Sarriá-Barcelona:

El Hombre de Bien. Almanaque ilustrado para 1914, regalo a los suscriptores de las *Lecturas Católicas*. Es un tomito de 110 págs. con material escogido, explicaciones de cosas muy convenientes, como el lector habrá ya visto, y cuentos y novelitas sabrosas.

El Gran Capitán. Ier tomo. — Con ocasion del 4º centenario del gran caudillo español, las *Lecturas Católicas*, publicación amás recomendada lo bastante, han emprendido la narración de su vida. La obra es de la fecunda pluma del joven Ribé. Su espíritu y finalidad no pueden ser más laudables. Parécenos verlos en estas palabras del autor en el Prólogo: « ¡Amar la patria!... cultivar su espíritu... y en ello trabajar con fe... desentrañar los caudales propios... restaurar la olvidada, noble y genuina cultura española; incorporándola al progreso material de nuestro siglo... presentar a los lectores la gigantesca figura de Gonzalo de Córdoba para que su recuerdo sea incitación y llamamiento... La Patria no nos demanda que conquistamos reinos, pero sí que seamos patriotas ». ¿Cómo? « ...cualquiera que sea nuestra posición social, trabajemos todos por su engrandecimiento, a pesar de los contratiempos...a imitación del *Gran Capitán*... »

Felicitemos a las *Lecturas Católicas* por esta obra, que puede ser el principio de una « galería popular de glorias nacionales ».

De la Librería internacional de Luis Gili - Barcelona:

Cantares floridos, por el P. FERNÁN-CORONAS, O. M. I. — Un volumen de 11½ x 15½ centímetros de XXIV-151 páginas. En rústica, Ptas. 2.

Es una linda colección de poesías, casi todas

POR EL MUNDO SALESIANO

MÁLAGA. — La Consagración del Arcipreste de Huelva. — El pasado diciembre fué consagrado Obispo el dignísimo Arcipreste de Huelva, D. Manuel González García.

Nosotros que, por las íntimas relaciones suyas y de su apreciada familia con nuestra Pia Sociedad, nos hemos acostumbrado a considerarlo como Hijo amadisimo del Ven. Juan Bosco, nos alegramos de su merecida elevación como de un feliz acontecimiento de la Familia Salesiana.

Repetidas veces y aun en estos últimos días escribiendo a Turin y visitando a nuestros Hermanos de Sevilla, manifestó su ardiente deseo de ver instalados a los Salesianos en Huelva. Apenas consagrado Obispo enviaba una de sus primeras bendiciones a los Salesianos « porque, escribía, ya sabe lo que quiero a los Salesianos y lo mucho que me alegran sus triunfos ».

Conceda Dios larga vida y salud al gran propagandista.

TURÍN — El nuevo Auxiliar de la Arquidiócesis. — Habiendo sido Moñs. Bartolomasi elevado al alto cargo de Obispo Castrense, el Em.mo Cárđ. Richelmy ha obtenido del Santo Padre un nuevo Auxiliar, en la persona del Rvmo. Mons. Juan Pinardi, Cura de la iglesia de S. Segundo en Turin, que tiene apenas 35 años.

El Sr. Pinardi es alumno del Colegio Salesiano de Borgo S. Martino, donde cursó las elementales y todo el gimnasium y ha conservado siempre un grande afecto para con sus maestros.

Felicitemos cordialmente al nuevo Prelado y rogamus a Dios le otorgue largos años de vida para su santo servicio y gloria.

RAMSEY (Estados Unidos). — Un instituto polaco. En la gran nación americana, donde existen más de 4.000.000 de polacos no había sino dos escuelas católicas para ellos: el seminario de Detroit y un instituto de los Padres Resurreccionistas en Chicago.

Ahora puede añadirse otro, fundado por los Salesianos el año pasado en Ramsey, con los programas oficiales de la República. Acomodándolos a ellos, se siguen los cursos de las escuelas salesianas de los Hijos de María destinadas precisamente al cultivo de las vocaciones eclesiásticas.

La enseñanza se da en polaco, menos en las ciencias exactas, en las cuales emplea el inglés.

El instituto se inauguró con cuatro cursos. Hoy está abierto para cuantos jóvenes quieran seguir la carrera eclesiástica.

VALENCIA (Esp.). — Un monumento a Domingo Savio. — Con el título de una fiesta simpática, publican los diarios de la capital levantina los detalles de la erección de un monumento en las Escuelas Salesianas al amable modelo de la juventud, Domingo Savio.

Al acto asistieron con sus banderas todas las secciones del Colegio, en número de cerca de mil alumnos, y un inmenso gentío. Después de una Misa rezada, en la que la escolanía de María Auxiliadora ejecutó preciosos motetes, se descubrió el busto del siervo de Dios, a los acordes de la Marcha real, por la banda de la Vega, y en medio de aclamaciones y vivas.

Cantado el « Himno a Domingo Savio », el director del Colegio, reverendo Padre Viñas, dirigió a los concurrentes un breve discurso alusivo al acto, y el orfeón del Centro Don Bosco ejecutó una escogida pieza de su repertorio. — Hubo aplaudidas poesías y piezas de música. El monumento es una preciosidad, consistente en una columna y un bronce, modelado en la renombrada fundición de Camarasa, de esa ciudad.

Durante el acto se leyeron, entre otras cosas, un telegrama del Padre Albera adhiriéndose al acto y saludando a los concurrentes; otro del Padre Inspector, en igual sentido, y una carta autógrafa del Eminentísimo Cardenal Cagliero, que fué asistente y maestro del festejado Domingo Savio.

BUENOS AIRES. — Visita presidencial. — El Sr. Presidente interino de la República Sr. Villanueva, acompañado de los Sres. Ministros Matorre y Moyano, visitó el colegio León XIII. En los pórticos fueron recibidos por una comisión de Cooperadoras Salesianas, y los 500 huerfanitos del instituto, más los alumnos externos, en traje de gimnastas. Al aparecer en el interior, fueron saludados por los banda, que ejecutó la marcha de Ituzaingó.

Visitaron detenidamente los Salones-talleres, siendo en el de imprenta obsequiados con un trabajo artístico, ejecutado a su vista por los niños.

De allí pasaron al salón de actos, donde un alumno dirigió un saludo a S. E. y le ofreció una corta sesión de ejercicios físicos, que presenció muy complacido.

Terminada la visita del instituto Salesiano, pasaron al de las Hijas de María Auxiliadora. Allí una niña obsequió a S. E. con un hermoso ramillete de flores y un lindo discurso. Durante el vermouth de honor que les ofreció la Sra. Directora, el Padre Pedemonte, ex-director del Colegio de huerfanitos y hoy Inspector de los institutos de la Patagonia, pronunció un breve discurso, que fué contestado por S. E. en los siguientes términos:

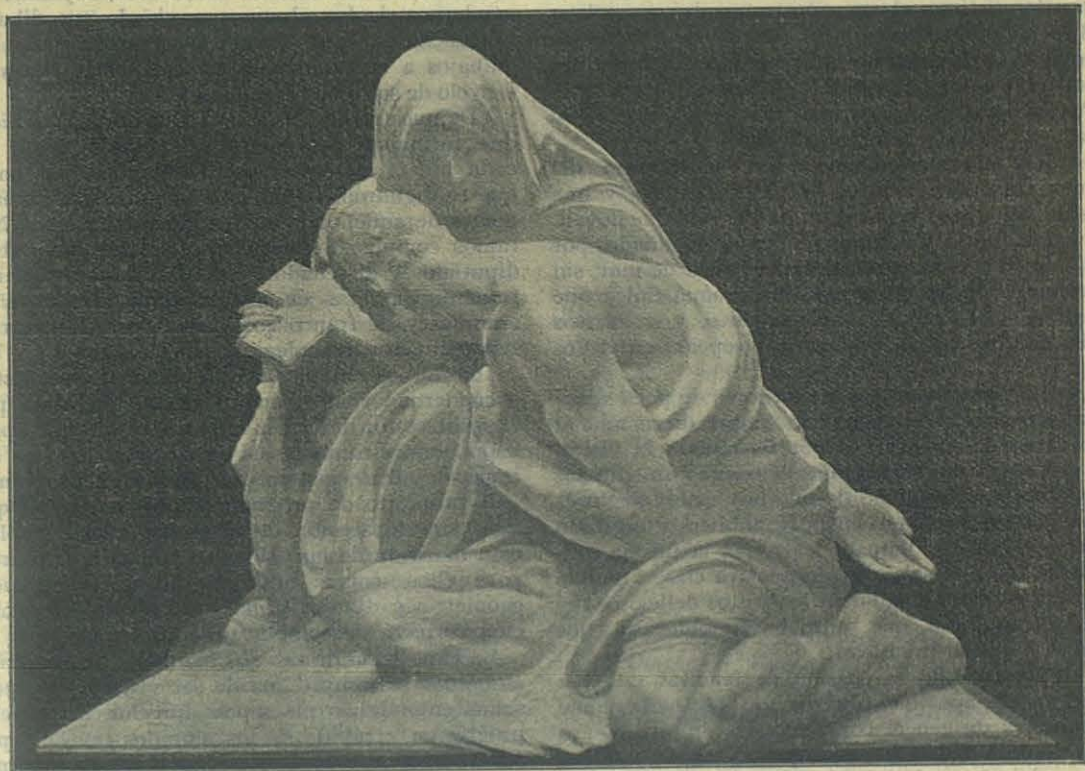
« Agradezco al señor inspector el saludo de que me ha hecho objeto y aplaudo con sinceridad la constancia con que la obra de D. Bosco trabaja con éxito tan halagador hasta en las apartadas regiones patagónicas. Quedo sumamente complacido y felicito a las beneméritas Cooperadoras por la obra de caridad que realizan en estos apartados barrios en favor de la niñez menesterosa, haciendo obra inspirada en los principios evangélicos. En cualquier circunstancia en el porvenir me hallare, consideraré para mí un deber apoyar una obra tan benemérita que me fué hasta hoy desconocida enteramente y pido que de hoy más se me tenga en el número de los cooperadores ».

PANAMÁ. — « La Estrella de Panamá » publica el informe del Sr. Inspector de I. P., D. Rodolfo Pardo, sobre la Escuela Salesiana, acompañándolo de este curioso comentario:

« Dados los vientos que corren por las altas esferas de la enseñanza nacional, no es de esperarse que un empleado del ramo de Instrucción Pública, que pertenece a los *evolucionados*, fuera a expresarse en favor de un establecimiento dirigido por religiosos, si lo que afirma no estuviese en la conciencia pública. Así, pues, los conceptos emitidos por el señor Rodolfo Pardo con relación al Hospicio de Huérfanos tienen que ser expresión

por el Municipio) no es dinero que se pierde sino dinero colocado a un interés, podríamos decir, que aumenta en razón directa al tiempo, desde luego que los resultados obtenidos hasta ahora son del todo halagadores.

« Deseoso como estaba de presentar a usted un informe acerca de este establecimiento en que resaltara la verdad en su forma más completa, a fin de esclarecer ciertos prejuicios, hube de dedicar todo un mediodía a la inspección del establecimiento en referencia. Contemplé los jovencitos dedicados con interés al trabajo... Los trabajos me dejaron sorprendido, y puedo decir, sin



Detalle del Monumento al Vble. Bosco en Turin. La humanidad a los pies de la Cruz.

de la verdad y la justicia, y como tal los acoge *La Estrella* ».

Nosotros quisiéramos trasladar aquí todo el informe, pero siendo para nuestras columnas demasiado largo, nos limitamos a algunos párrafos.

« ...Refiriéndome al Hospicio de Huérfanos el cual visité el día 20 por ser establecimiento subvencionado por la nación y de consiguiente sometido a mi inmediata vigilancia, he de manifestar a usted (al Sr. Ministro) con verdadero placer, enterado como estoy por la estricta visita practicada, que el Gobierno al prestar su valioso contingente en beneficio de tal institución no verá defraudadas sus aspiraciones; que los B. 532,50 que se invierten mensualmente y con puntualidad en los 71 alumnos becados (26 por cuenta de la Secretaría de Fomento, 35 por la de Gobierno y Justicia y 10

temor a equivocarme, que en nada le aventajan los talleres particulares de la ciudad a éste.

« Terminada la inspección de los talleres, pasé al salón de la pequeña banda de música. Manifestóme el Director que al establecer esa banda su idea principal fué la de proporcionarles a esos pobres huerfanitos una vida menos desabrida y más llevadera dentro de los claustros del colegio... Es de advertir, que cada taller está dirigido por un maestro especial de competencia reconocida.

« Pasé luego al salón de estudio en donde los niños reciben una instrucción correspondiente al III grado de la escuela primaria. Esta aula es bastante capaz y acondicionada para el fin a que se la ha destinado. Visité también los dormitorios. Son tres salones amplios y bien ventilados.

Llegadas ya las 11, los alumnos formaron en el patio en donde ejecutaron varios ejercicios gimnás-

ticos. Los movimientos fueron practicados con uniformidad y orden, y comparada la clase de gimnasia con las de las escuelas de la capital, indudablemente dejan muchísimo que desear estas últimas.

« A un toque de campana los alumnos suspendieron los ejercicios y se dirigieron en fila correcta hacia el salón del comedor.

« Este es bastante capaz y contiene perfectamente todos los estudiantes. El servicio de mesa es humilde pero aseado.

« El almuerzo consistió (*aquí lo describe*).

« Durante el almuerzo hubo mucho orden, lo que deja traslucir perfectamente la asidua y constante labor benéfica de estos RR. PP. que con la más cristiana abnegación propenden a sembrar el bien desinteresado; y no cabe duda, que si esta nobilísima Institución se mantiene siempre imperturbable en sus nobles propósitos, contará la Patria dentro de poco, con hombres provechosos para sí propios y para la sociedad.

« Los alumnos mismos me informaron del buen trato que reciben de sus superiores y que están contentos hasta aquí con la vida que llevan.

« Los jueves y domingos salen acompañados por el Director y maestros a darse baños de mar, sin perjuicios de los de irrigación de agua dulce que reciben en el mismo establecimiento, y en ciertos días festivos gozan de alguna recepción en el Colegio.

« Informado de otros promenores de poca significación al p. r. cer, pero que siempre dicen mucho en favor del plantel, dí por terminada la visita. A las 12.30 me separé de allí completamente satisfecho, y convencido de que hoy este Colegio es el único en su género en la República; y no dudo que es el que está llamado a ser, por la misma condición de él, el salvador de nuestra clase humilde que ya empieza a saborear los frutos deliciosos del trabajo honrado, que tanto ha ennoblecido a los pueblos que lo practican.

« Cábeme aquí la ocasión de felicitar una vez más a estos apóstoles obreros que con todo amor y desinterés dirigen el corazón y el cerebro de 150 huerfanitos radicados en aquellos talleres salvadores del vicio y la miseria ».

Nota de la Redacción. — En un informe tan ajustado, no podían faltar algunos reparos, que con toda imparcialidad consignamos aquí. Dos son: 1° que la imprenta no tiene *linotip*, y 2° que en algunos sitios podía haber mayor aseo. — Lo primero creemos que podría fácilmente remediarse... con una donación de unos 40.000 francos. Sabemos que en la República hay personas ricas, muy caritativas y muy patriotas. Habrá que ver también si en una escuela de imprenta pequeña y de relativamente poco trabajo, conviene una máquina de este género; pero cuando el Sr. Inspector lo apunta, señal es que conviene, y hacemos votos porque pronto la tengan. — A lo segundo contestaron la misma « Estrella de Panamá », y « El Diario de Panamá » que como el Sr. Inspector se había presentado tan temprano, los oficiales del servicio aún no habían aún comenzado sus tareas diarias. — Sea de ello lo que fuere, felicitamos a los Cooperadores pañamenos por la prueba oficial

que hoy tienen de que no han sido vanas sus simpatías para con la Obra Salesiana.

LA PAZ (Bolivia). — Un diario de la importante ciudad boliviana, habla de los exámenes de la sección artesanos del Colegio D. Bosco, y dice entre otras cosas:

« Hemos tenido el placer de presenciar los exámenes.

« Francamente, aunque teníamos formado muy alto concepto de la instrucción teórica y práctica que se imparte en dicho plantel, nunca nos habíamos interiorizado (*sic*) de la marcha metódica de su enseñanza, como lo hicimos ahora, hojeando los cuadernos de los alumnos y viendo sus dibujos profesionales, que señalan la progresión de sus trabajos a la par que la ciencia pedagógica y el desvelo de sus maestros.

« De nuestra admiración participaron los técnicos que formaban las comisiones examinadoras en cada taller, así como los distinguidos personajes que se dignaron honrar con su presencia los exámenes de aquellos humildes hijos del pueblo. Notamos complacidos entre ellos a tres honorables diputados y al senador Ismael Vásquez, quienes tuvieron palabras de aliento para los pequeños alumnos y de franco entusiasmo para felicitar al señor director del colegio.

Uno de los alumnos rindió examen de maestro encuademador ante una comisión presidida por el señor rector de la Universidad, resultando aprobado honoríficamente así en su arte como en los ramos de cultura general que prescribe el programa.

A propósito de programa, notamos que el que rige para la sección de artesanos, tiene ampliación marcada de las asignaturas más importantes para ellos, como son composición, aritmética, geometría y dibujo. Vimos, por ejemplo, la solución correcta de complicados problemas.

La exposición de tabajos manuales de la *sección estudiantes* es muy digna de ser visitada por personas entendidas que sepan apreciar la marcha progresiva y rápida de los alumnos revelada por sus mismos trabajos, donde aparece la paciente labor del maestro.

Sólo nos queda formular en un voto... saciar la justa envidia que deben sentir las demás ciudades de la república donde no ha llegado todavía el beneficio de un colegio dirigido por los abnegados hijos de Don Bosco.»

Hoy, 11 de febrero, estando este número para entrar en máquina, recibimos de una persona amiga varios documentos del Congreso de Antiguos Alumnos, celebrado en Buenos Aires del 10 al 27 de octubre del año pasado. ¡Cuántos retrasos y extravíos!... También estos inconvenientes deben apuntarse a la feroz guerra que está devastando el mundo. En el próximo número hablaremos de él.

NECROLOGIA

El Emmo. Card. Bauer

Obispo de Olmütz, murió a fines de noviembre, después de haber gobernado esta iglesia desde el año de 1904. Antes había gobernado con celo apostólico la diócesis de Brunn, por espacio de 22 años. Pío X lo creó Cardenal el 27 de noviembre de 1911. Una fervorosa oración pedimos para el celosísimo Prelado que tanto bien hizo en la educación y formación del Clero, y en el ministerio episcopal.



Rmo. Pbro. Dr. Ricardo Arteaga.

El 6 de Noviembre 1915, dejaba de existir en su patria, Camagüey-Cuba, el Rmo. Pbro. Dr. Ricardo Arteaga, a la edad de 72 años.

Siendo canónigo Doctoral de la S. I. Catedral de Caracas (Venezuela), el Rmo. P. Arteaga fué celoso promovedor de la Obra Salesiana y del Culto a María Auxiliadora aun antes de la llegada de los Salesianos a Venezuela.

En 1884, en ocasión de acompañar a Roma a Mons. Crispulo Uzcátegui, Arzobispo de Caracas, el Rmo. P. Arteaga tuvo ocasión de conocer personalmente al Ven. D. Bosco a quien tuvo siempre grandísima veneración.

Llegados a Caracas los primeros Salesianos encontraron en la persona del Can. Arteaga un generoso amigo que los ayudó eficazmente en el desarrollo de su Obra en esta Capital, con carácter de Director de los Cooperadores salesianos.

Entusiasta admirador del gran Pontífice Pío IX, Protector insigne del Ven. D. Bosco, el Can. Arteaga costeó la vidriera a colores con la efigie del Santo Pontífice que adorna una de las artísticas ventanas del Santuario de María Auxiliadora de Caracas.

Descanse en paz el celoso Cooperador Salesiano, de quien los Salesianos conservarán memoria imperecedera por su decidida adhesión a la Obra del Ven. D. Bosco, y por su celo por el Culto de María Auxiliadora.



El 3 de enero murió en Sabadell el

Rev. Doctor D. Félix Sardá y Salvany

a la edad de 78 años.

Pocas vidas habrán sido tan bien aprovechadas como la del *Doctor* Sardá. Pocos hombres habrán merecido como él, el título de *Doctor*, de Maestro. ¿Quién, de todos los que hablan castellano, ignora el nombre del escritor genial que supo a un tiempo ser ameno y erudito, popular y profundo, sencillo y elevado? ¿Quién, de cuantos han saludado la Apologética contem-

poránea desconoce sus inmortales obras: *Propaganda Católica* (trece tomos), *El Apostolado Seglar*, y sobre todo *El Liberalismo es pecado*, traducido a todas las lenguas europeas?

Sardá y Salvany fué el Maestro de los pequeños y el Maestro de los grandes. Con su *Revista Popular*, que fundó hace 45 años y que dirigió hasta el último instante de su vida, derramó sobre el pueblo cristiano las más altas enseñanzas, con un lenguaje claro, decidido, como de quien tiene autoridad, puro, lleno de dulzura aun en las disputas inevitables a un propagandista, como fiel imitador que era del Divino Maestro.

Sus escritos, si son la delicia de los fieles de España y América, son también el modelo más acabado en que nos hemos inspirado cuantos en las revistas católicas escribimos y hasta algunos de los que están en el campo de enfrente. Puede decirse que Sardá y Salvany ha formado a toda una generación de escritores, predicadores y conferenciantes.

Hombre tan celoso de la gloria de Dios, no podía menos de amar intensamente la Obra de D. Bosco. Cuando el Siervo de Dios fué a Barcelona, uno de los promotores del recibimiento triunfal, fué Sardá y Salvany y desde que la Obra Salesiana se instaló en Sarriá, D. Félix fué uno de sus más asiduos cooperadores.

Es notorio cuánto amaba nuestras Lecturas Católicas, y cómo las recomendaba y propagaba, quería verlas en todos los Circuitos Obreros. De la Obra del templo expiatorio del ¡Tibidabo, decía él mismo que era un chiflado... Tampoco nosotros lo olvidaremos en nuestras oraciones!



El 8 de febrero abandonó este mundo el insigne *Obispo de Vich*

Excmo. Sr. Dr. D. José Torras Bagés

a la edad de 69 años. Fué uno de los hombres más sabios y profundos de nuestro siglo. Sus pastorales asombrosas, (comparables a las del Arzobispo de Perusa que fué luego León XIII), que dilucidaban siempre las grandes cuestiones que se agitaban, y frecuentemente las decidían, sus libros repletos de doctrina, sus sermones clarísimos y magistrales, y más que todo su piedad acrisolada, su humildad y modestia encantadoras, le habían rodeado de una aureola envidiable de veneración y cariño.

Dos de sus pastorales le merecieron Letras Apostólicas de los Sumos Pontífices Pío X y Benedicto XV: *Dios y el César*, publicada cuando el Sr. Canalejas propuso las leyes « del Candidato », y *El Internacionalismo Papal*, una de las más recientes, con ocasión de la presente guerra.

Para los Salesianos tuvo siempre estimación profunda y cariño paterno.

¡Descanse en paz el celoso Pastor, y déle Dios sucesores dignos de él!

La Sra. Da. Angela Conde Cid

pasó a mejor vida, en Allariz, a la edad de 75 años, el 3 de enero, Cristiana de temple antiguo, no bien conoció la Obra Salesiana, se hizo cooperadora entusiasta. Dió tres hijos a la Pía Sociedad, y otro al clero secular. Mujer de acción, se propuso aumentar en el pueblo el número de Cooperadoras, y en un sólo año hizo más de 60. Encaminó al Santuario a cuantos niños o jóvenes veía con vocación. La sola Pía Sociedad Salesiana cuenta con 16 sacerdotes de Allariz, en donde todos lo llamaban *la Salesiana*; Dios la tenga en su gloria y le suscite muchos imitadores!



Cooperadores Salesianos difuntos.

ESPAÑA

Alcalá de Henares (Madrid). — Da. Joaquina de Abella y Abella.

Balmaseda (Vizcaya). — Sr. D. Pedro Ilaguno.

Celadas (Teruel). — Rdo. Sr. D. Francisco García.

Cieza (Murcia). — Sr. D. Francisco Pérez Marín.

Chillarón (Cuenca). — Sr. D. Pedro González.

La Coruña. — Rdo. Sr. D. Cesáreo Otero; Sr. D. Domingo Pérez y Da. Sara Noguera.

Madrid. — Excmo. Sr. D. Marcelo Azcárraga; Excmo. Sra. Condesa de Ataréo; Sr. D. Salvador Gámez Alonso; Sr. D. Feliciano Lorente y Martín; Da. Josefa Vida y Martínez.

Mataró (Barcelona). — Sr. D. José Montasell y Casellas.

Pueblo de D. Fadrique (Toledo). — Da. María Cruz.

Rubí (Barcelona). — Da. Francisca Rodés.

Sotoca (Cuenca). — Sr. D. Angel Azabal; Sr. D. Victoriano Montón; D. Ceprino Sáiz; Da. Paula Soria; Da. Venancia Azabal.

La Coruña. M. I. Sr. Can. D. Eliseo Ozorer.

Las Palmas (Gran Canarias). Srta. Dolores Navarro.

Osuna (Sevilla). Rdo. Sr. D. Pedro Sánchez Delgado.

Barcelona. — D. Joaquín Nicolao Díaz; Da. Buenaventura Socías; D. Francesco Tapies y Subiela; Da. Francisca Rubies de Serra; D. Juan Crisóstomo de Dalmases y de Riva.

Carmona (Sevilla). — Da. Micaela Trigueros, Da. Gertrudis Barrera.

Ciudad Real. — Da. Teresa Morena.

Cieza (Murcia). — Rdo. D. Francisco Pérez Marín.

Coruña. — Rdo. D. Cesáreo Otero; Da. Sara Nogueira; La Señorita Da. Elena Alvarez y Mir y su Esposo Campoamor; Da. Ramona Monje.

Fofole. — Rdo. D. Juan Codina, Párroco.

Fuentes Claras (Esp. Cuenca). — Sr. D. Fermin Cañameres.

Huerta de la Obispalía (Esp. Cuenca). — Sra. Carlota López; Sra. Narcisca Matas; Sr. D. Plácido Delgado.

Jábaga (Esp. Cuenca). — Sr. D. Anacleto Villabilla.

Sotoca (Esp. Cuenca). — Sr. D. Isidro Culebras; Sr. D. Manuel Garrote; Sr. D. Ceferino Sáiz.

Vigo. — Da. Juana Salamanca; D. Eduardo Arines.

Villar de Olaya (Esp. Cuenca). — Rdo. Sr. D. Nicolás Cotillas, Párroco.

Torino (Italia). — R. P. D. Filiberto Dogliani.

AMÉRICA

Bucaramanga (Colombia). — Sra. Da. Consolación Estévez de Pugana, Mercedes Pugana, Juana de Dios Carreño, Silvia Rujeles, Dolores Suárez de Pinilla, Francisca Conde y Dolores Ordóñez.

Lima (Perú). — D. Juan Arona, D. Francisco Málaga.

Buga (Colombia). Carolina Rivera Vda. de Soto
Calí (Col.). Sr. D. D. Belisario Palacios; Miguel V. Saucedo B.

Caloto (Col.). Rosa Holguín.

Cerrito (Col.). Flora Pino de María; Manuel José Vivas.

Girón (Col.). Sr. Pbro. David González P.; Sra. Belén Gómez.

Guatemala City. Sr. Pbro. M. Salvador Martínez S.; Sr. Lic. Juan de Dios Ocaña; Manuel Arzu Herrarte; Félix M. Méndez; Anselmo Valdéz; Da. Matilde G. de Sermeño; Srta. Emilia Asteguieta.

Yamundí (Col.). Adriano Viera.

Morales (Col.). Alejandrina Vivas de B.

Prañera (Col.). Eudoxia S. de Salcedo.

Salamanca (Nic.). Juana Sala Franco.

Chinaudega (Nic.). Dr. César Tigerino, Aurora Tigerino.

Boconó (Venezuela). — Sra. Da. F. Guadalupe F. de Venegas.

Calí (Colombia-Cauca). — Sr. D. José M. García y Restrepo. — Da. María Manuela Caicedo; Sra. Domitilia López de Orejuela; D. Eliseo Orozco; Sra. Petronila Martínez; Sra. Encarnación Figueroa.

Caracas. — S. E. Rvma. Mons. JUAN B. CASTRO, Arzobispo de Caracas, Asistente al solio pontificio y Conde Romano. Da. Trinidad R. de Francia; Da. Rosalvina de Calcaño.

Girí (Colombia). — Sr. Zoilo Valdivieso; Sra. Da. Betsabé Blanco.

Guatemala City. — Rdo. D. Salvador A. Martínez S.; Srta. María Guadalupe Aqueche y Viteri.
Puerto Tejada (Colombia). — Sr. D. Francisco González Mina.

Salado (Colombia-Cauca). — Sr. D. Angelino Ortega Decurión de los Cooperadores.

Silvia (Colombia-Cauca). — Sra. Da. Dolores Dominguez de Córdoba; Da. Tomasa Córdoba; Da. Catalina García; Da. Ana María Fernández; Da. Dolores Medina; Da. Leticia Baca; Da. María Josefa Velasco; Da. Aurora Sarria, Da. María D. Londoño Vda. de Gómez; Da. Carmelina Fernández; D. Miguel Quijano; D. Manuel Dolores Orozco; D. Arcesio Orozco; D. Crispulo Palla; D. Mario Hurtado; D. Antonino López y D. Antonio Silva Villahermosa (Col.) D. Mario Bedoya.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:

Gerente: JOSE GAMBINO.

Establec. Tip. de la S. A. Int. de la Buena Prensa.
Corso Regina Margherita, N. 176 - TURIN